



Configuraciones emocionales y factores psicosociales asociados a la pandemia Covid 19 en jóvenes. Testimonios de la Institución Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas

Nombre:

Paola Sánchez Gómez

Asesor:

Nicolás Camilo Zorro

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Manizales septiembre 2022

Tabla de Contenido

Introducción	4
Planteamiento del Problema	5
Formulación del Problema	12
Objetivos	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos.....	13
Justificación	13
Referentes Teóricos	16
Marco Teórico	24
Configuración Emocional	24
Clasificación de las Emociones	28
Emociones Negativas	28
Emociones Positivas	28
Emociones Ambiguas	29
Emociones Estéticas	29
Inteligencia Emocional	29
Competencias Emocionales	31
Autoconciencia	31
Autogestión	31
Conciencia social	31
Habilidades de relación	31
Toma de decisiones responsable	31
Factores Psicosociales	32
Tiempos de Pandemia	38
Metodología	44
Enfoque Epistemológico y método de Investigación	44
Técnicas e instrumentos	46
Descripción de los participantes	46
Categorías de análisis	47
Técnicas e Instrumentos de Investigación	48
Procedimiento y criterios éticos	48

Análisis de la información.....	50
Resultados	500
Construcción Subjetiva.....	500
Configuración Emocional	56
Factores Psicosociales	611
Discusión	64
Conclusiones	677
Referencias.....	689
Anexos.....	82
Consentimiento Informado.....	82

Introducción

La pandemia iniciada en 2020 a causa de la Covid-19, generó cambios en todos los ámbitos de la sociedad, entre ellos la enseñanza, en la que la demanda de nuevos conocimientos fue similar casi que, en todos los contextos, pero la oferta de herramientas para acceder a las nuevas tecnologías no fue suficiente en algunos entornos, así como la preparación emocional no acompañó el avance de los modelos pedagógicos (Carabelli, 2020).

Las medidas de aislamiento implementadas por el Estado en pro de salvaguardar la salud física y la economía del país fueron implementadas en marzo de 2020. Sin embargo, el levantamiento de las medidas se fue prolongando, esto empezó a generar repercusiones, entre estas las afectaciones psicológicas generadas en cada persona o sociedad. Situación que condujo a nuevas exigencias para la atención en salud mental y la activación de atención urgente hacia este aspecto.

Los jóvenes fueron uno de los focos de las recomendaciones a nivel mundial, sin embargo, la atención aún carece de diagnóstico y conocimiento de las necesidades en muchos ámbitos, por tratarse de edades que están aún en la configuración de su identidad y que debieron exponerse a situaciones nuevas que quizá, les cambió la perspectiva de vida (Dominguez, 2021).

Esta investigación tiene como propósito emplear los testimonios de jóvenes de la Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas para conocer a través de ellos las configuraciones emocionales, y los factores psicosociales asociados a su vivencia en la pandemia y la pospandemia.

Planteamiento del Problema

La pandemia ocasionada por la Covid 19 generó un impacto en la humanidad a nivel social, económico y de salud que la ubicó entre las cinco pandemias más grandes de la historia (Garay, 2021), dentro del impacto que esta ha tenido se incluyen; altas tasas de mortalidad y morbilidad, pérdida de ingresos y aislamiento social (Dawel et al., 2020). Sin embargo, el impacto a nivel psicosocial y psicoemocional que tendrá esta pandemia en la población, tanto a corto como a largo plazo, aún se desconoce.

Como lo señala Bezanilla et al. (2021) en su referencia a Dubey et al. (2020), en efecto las medidas restrictivas ocasionaron una variedad de problemas psicosociales, dejando en evidencia que se aumentó la vulnerabilidad de grupos poblacionales por encima de otros, por ejemplo “las niñas, los niños y adolescentes, mujeres, personas mayores, cuidadoras domésticas, comunidades de migrantes marginados, personas con discapacidad, habitantes de barrios marginales, pacientes psiquiátricos, prisioneros y personas que consumen sustancias” (Bezanilla et al., 2021, p. 136.)

En ese sentido se visibilizó que la política “quédate en casa” no representó un lugar seguro para hacer frente a la pandemia, se aumentaron los casos de violencia doméstica, a pesar de los subregistros de las denuncias, ya que las demás restricciones sociales alejaron a las víctimas de los canales de acción y de ayuda que se ofrecen a las víctimas – sobrevivientes de todo tipo de violencia (Bezanilla et al., 2021).

Ahora bien, en el caso puntual de los jóvenes el confinamiento y las medidas tomadas por el gobierno les provocó estrés, ansiedad y depresión. Adicionalmente, el hecho de no saber que podría ocurrir a futuro fueron situaciones que afectaron su salud mental y posiblemente traerá consecuencias a corto y largo plazo (Bezanilla et al., 2021).

Por consiguiente, la pandemia del Covid-19 condujo a múltiples normas propuestas por el Estado, entre estas el aislamiento social. Esto, condujo a que las familias se vieran afectas, especialmente los jóvenes, quienes, tras la baja interacción con su entorno escolar, y cercano crearon emotividades que condujeron al estrés, la ansiedad y la depresión, estos se fueron manifestando en la construcción de “la nueva normalidad”, en el caso de los jóvenes en la etapa escolar se vio evidenciado en diferentes etapas en las que los factores psicosociales se fueron configurando (Puerta González, 2017).

Cabe resaltar que la ansiedad ha sido una de las afecciones más latentes en la pandemia COVID-19, de esto se conoce que las personas con altos niveles de ansiedad por la salud son susceptibles de interpretar sensaciones corporales inofensivas como evidencia de que se encuentran infectados, lo que incrementa su ansiedad, influye en su capacidad para tomar decisiones racionales y en su comportamiento (González, 2017).

Al respecto Hermilo et al. (2020) mencionan que antes de manifestarse la COVID-19 ya se presentaba un panorama de trastornos mentales, entre estas la depresión, sobre estas mencionan que:

afecta a 264 millones de personas en el mundo; alrededor de la mitad de los trastornos mentales empiezan a partir de los 14 años; el suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años; más de 1 de cada 5 personas que viven en situaciones de conflicto tiene un trastorno mental. La salud mental es una de las esferas más desatendidas (p. 37).

Hermilo et al. (2020) advierten que existen “percepciones psicosociales como el miedo, la ira, la angustia, el enojo, el estrés, el cansancio, la soledad, entre otras, que son

percibidas de manera diferente por cada persona” (p.1), y que con la aparición de la COVID-19 se han potenciado, por un lado, por las vivencias individuales, y, por otro lado, por los diferentes contextos de las familias y la construcción social. Esto, se evidencia en Hermilo et al. (2020) citado en Gaceta médica (2020):

muchas de las consecuencias asociadas a la pandemia son en sí mismas factores de riesgo clave para los problemas de salud mental, lo que incluyen suicidio y autolesiones, abuso de alcohol y sustancias, juegos de azar, abuso doméstico e infantil y riesgos psicosociales (como desconexión social, falta de significado o anomia, acoso cibernético, sentirse agobiado, estrés económico, duelo, pérdida, etc. Desempleo, falta de vivienda y ruptura de relaciones) (p. 1).

Lo anterior conduce a pensar que el aislamiento del COVID-19 fue un periodo extenso para los jóvenes y familias, esto pudo haber provocado situaciones de abuso de alcohol, consumo de drogas, problemas familiares y económicos que en el reintegro de los jóvenes a las instituciones educativas se hizo perceptible en las múltiples afectaciones a nivel psicosocial que presentan.

Chegne (2012) señala que los “factores psicosociales son producto de las interrelaciones humanas originadas al interior de los grupos sociales” (p. 9); y que es indispensable precisar que “las tramas sociales con todas sus particularidades no son invulnerablemente cíclicas como afirma el mecanicismo ni mucho menos emergen naturalmente como supone el naturalismo, sino que estas tramas o realidades se construyen socialmente en espacios y contextos determinados” (p. 9).

En el marco de las afectaciones psicosociales se ha englobado una serie de categorías alrededor de la interpretación de la generación de traumas psicológicos o afectaciones psicosociales, entendiendo, que los traumas se generan alrededor de experiencias que determinan o alteran “patrones de comportamiento que en el momento presente resultan disfuncionales” (Salvador, 2009, p.7). De otro lado, Martín- Bravo (1990) como se cita en Madariaga Díaz (2002) reconoce en la dialéctica al sujeto individual-sujeto social. Es decir, no se puede “desvincular la relación entre evento traumático y persona afectada a una figura diádica en la que un individuo aislado sufre los efectos de un hecho perturbador para su vida psíquica, el cual tiene un significado sólo para sí mismo” (p. 10). Lo que, a su vez se asocia con las afectaciones psicosociales que desencadena en un evento o suceso, tal como los que generó la pandemia.

Existe una estructura genética que apunta a desarrollar competencias psicosociales, cada ser humano posee una manera singular de relacionarse con el mundo a partir de sus particularidades. En ese sentido, cada sujeto posee las potencialidades de desarrollarse psicosocialmente al exponerse al otro, pero la manera en la que lo logra va a ser desde su propia subjetividad (Bordignon, 2005). Es decir, que la epigenética da cuenta del desarrollo humano en una interacción entre factores biológicos, sociales, culturales y el modo de ser característico de cada persona.

Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante mencionar cómo las emociones son mucho más que un aspecto a considerar para explicar las acciones humanas, como lo indica el científico chileno Maturana (1990):

lo que connotamos cuando hablamos de emociones son distintos dominios de acciones posibles en las personas y animales, y a las distintas disposiciones corporales que los

constituyen y realizan. (...) no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto. (...) no es la razón lo que nos lleva a la acción sino la emoción (pp. 20-21).

En otras palabras, Maturana (1997) menciona que vivimos en una cultura de dumping emocional basada en la sobreestimación de la razón, es decir, los humanos somos diferentes de otros animales por el hecho de ser racionales. Sin embargo, resulta que somos mamíferos y, por lo tanto, somos animales. Las emociones no son un obstáculo para la comprensión, no son limitaciones mentales; Las emociones son el motor del cuerpo que define el campo actividades en las que nos movemos. Un cambio en las emociones implica un cambio en el rango.

Existen numerosas investigaciones que hablan sobre la importancia de las emociones como configuración social, algunas de ellas parten de la teoría posestructuralista y se enfoca en lo que Rebollo (2010) cómo se cita en Zembylas (2005) expresa y es que “la cultura, el poder y la ideología en la construcción de las emociones, otorgando un papel preponderante al lenguaje en la constitución de la experiencia afectiva” (p. 241).

Adicionalmente, Zembylas (2005) menciona que las emociones se fundan en contextos sociales amplios, específicamente por medio del lenguaje y las interacciones entre interlocutores. Las relaciones permiten la expresión de emociones, mismas que son reguladas por los participantes.

Por otro lado, Rebollo Catalán (2010) alude a los planteamientos propuestos en Rebollo (2006) que sostienen afirmaciones similares respecto a que las emociones son

procesos relacionales, y están mediadas por la cultura y los símbolos del contexto. Esto se traduce a que:

Las emociones están relacionadas con la capacidad para participar activamente en la creación de significados, prácticas, valores (...) de la cultura con la que cada persona se identifica, representando formas de actuar y de relacionarse con el sistema de valores que encarnan los contextos (Rebollo Catalán, 2010, p. 243).

Comprendiendo este modo cómo se configura la emocionalidad en los sujetos podemos comprender la importancia de la escritura testimonial en los procesos históricos y culturales, finalizando la II Guerra Mundial hasta nuestros días. La alusión a la guerra no es solo un hecho anecdótico, sino que tuvo lugar como un acontecimiento decisivo en la escritura testimonial, como una forma legitimada de expresión cultural. Es decir, al escuchar las voces de los testigos que han sobrevivido históricamente en las diferentes guerras, exterminios o experiencias vividas en los campos de concentración causa reflexión y rechazo de los hechos ocurridos y, además, empatía por aquellas personas que narran sus historias en búsqueda de que jamás sean repetidas o como mínimo generar una actitud de comprensión hacía el otro.

El testimonio no es solo un texto, este es un proyecto social de justicia en el cual el texto es un instrumento. Las narrativas testimoniales están doblemente conectadas para el mundo de la vida, en su comienzo como respuesta a las experiencias de vida cotidiana de injusticia de los oradores y además por sus propósitos como resultados en la acción social para los lectores. Es decir, el objetivo del testimonio no es solo educar al lector sobre la injusticia, sino persuadirlo para actuar.

Peris (2014) cita “Le témoignage”, de Michael Pollack y Nathalie Heinich, para exponer que los testimonios son instrumentos de reconstrucción de identidad y explicar que: “La toma de palabra corresponde a veces al deseo de sobrepasar una crisis de identidad nombrando o describiendo los acontecimientos que fueron su causa” (p. 14). Adicionalmente expresa que:

la enunciación testimonial y la reconstrucción de la identidad implica, fundamentalmente, dos cosas. Por una parte, el hecho de que la escritura testimonial se ve obligada a lidiar con la conflictiva relación que el sujeto superviviente mantiene con el acontecimiento traumático y que, en ciertos momentos, le lleva a incurrir en contradicciones, a visualizar su experiencia como algo fragmentado y sin sentido e incluso a generar paradojas textuales. (p. 14).

En el caso de la relación entre la pandemia del COVID-19 y las afectaciones psicosociales generadas a los jóvenes el testimonio se convierte en una herramienta de captura de abordaje más directo y de mejor reconocimiento (Nance, 2006). para el análisis de la situación, teniendo en cuenta que como menciona Tizón et al. (2022) no es posible generalizar el comportamiento de los jóvenes, ya que están condicionados en cada grupo cultural y social que les rodea.

Por consiguiente, muchas evaluaciones alrededor de la afectación de la pandemia en esta población fueron imprecisas porque no contemplaron una serie de variaciones, y de ahí las repercusiones a nivel emocional que se generaron en una gran parte de esta población. Palacio et al. (2020) subrayan aspectos a tener en cuenta en esa relación, uno de estos es las condiciones preexistentes, es decir que aquellos jóvenes que presentaban un trastorno mental generaron mayores afectaciones o nuevos trastornos asociados. El aislamiento provocó que

las personas afrontaran mayores emociones, entre estas el estrés, la ansiedad y la depresión; elementos que se combinaron en el entorno familiar.

Por tales motivos, este trabajo de investigación tiene como objetivo comprender el discurso cotidiano y los testimonios de vida en tiempos de pandemia de los jóvenes de 11-A de la Institución Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania, Caldas. De lo anterior, se evidenciará las configuraciones emocionales y las afectaciones psicosociales que surgieron durante este tiempo, los cuales no se pueden pasar por alto, ya que marcaron un antes y un después en los diferentes procesos académicos y familiares de estas juventudes.

La institución en la que se realizará la investigación es la Escuela Normal superior de Pensilvania, la cual queda ubicada en el oriente de Caldas a cuatro horas de la capital. Es una institución educativa de carácter oficial, cuya misión es la formación de maestros. Esta institución tiene una población de 730 estudiantes, el estrato social de sus estudiantes es 1,2 y 3 siendo este último de menor cantidad.

Formulación del Problema

¿Cuáles son las configuraciones emocionales y los factores psicosociales involucrados en la construcción subjetiva de los estudiantes de 11-A de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas a partir de sus experiencias durante la Pandemia de la COVID 19?

Objetivos

Objetivo General

Comprender a través de los testimonios de los estudiantes de 11A de la Institución Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas las configuraciones

emocionales y los factores psicosociales generados durante la pandemia de la COVID19 asociados a su construcción subjetiva.

Objetivos Específicos

- Conocer los discursos cotidianos de los jóvenes en la construcción subjetiva alrededor de la pandemia y el retorno a la normalidad.
- Reconocer las diferentes configuraciones emocionales en los testimonios de los estudiantes de grado 11-A en el periodo del retorno a la normalidad.
- Caracterizar los factores psicosociales que han condicionado el retorno a la escuela durante el periodo de pospandemia.

Justificación

La importancia de esta investigación es comprender las nuevas configuraciones de las juventudes después de la pandemia de la Covid 19, esto a partir de los diferentes testimonios y, además, identificar las posibles crisis psicosociales ocasionadas por el confinamiento y aislamiento preventivo, las cuales no pueden pasar desapercibidas.

El aislamiento, las restricciones de contacto y el cierre económico, imponen un cambio total del entorno psicosocial en países afectados. Estas medidas tienen el potencial de amenazar la salud mental en personas de todas las edades, y más aún en niños, y jóvenes. (Ramos-Vera, 2021, p.1)

Como lo menciona Ramos-Vera (2021), el tiempo de aislamiento generó en los jóvenes posibles traumas debido a las situaciones psicosociales a las que se vieron enfrentadas las diferentes familias, tales como: enfermedades mentales de los familiares internados como consecuencia de la infección por COVID19, violencia intrafamiliar,

maltrato infantil, experiencias traumáticas, problemas de salud mental (algunos de estos existentes y otros en incremento) y las condiciones socioeconómicas adversas, además las mujeres también refieren mayor impacto, especialmente en la respuesta al estrés porque demuestran mayor vulnerabilidad psicológica y la labor del personal sanitario femenino proyecta una mayor preocupación.

La relevancia de investigar las configuraciones emocionales y las crisis psicosociales a través de los testimonios de los jóvenes de 11-A que ha dejado la pandemia de la COVID-19 son de gran importancia, ya que permite a los maestros, directivos y comunidad educativa entender un poco las situaciones que viven los jóvenes. Es decir, analizar e interpretar más el por qué actúan de determinada manera y cómo se podría crear estrategias que trascienda en la vida de los jóvenes no solo evaluando la parte académica, sino, las competencias emocionales que son en últimas las más significativas, puesto que, potencializan a un ser humano íntegro.

De tal modo, los resultados que se obtengan de esta investigación no solo ayudarán a tener un mejor conocimiento del otro en su lugar de enunciación, sino que, servirá para próximas situaciones similares (post pandemia) y cómo actuar e interpretar las nuevas realidades en las que nos encontramos. A propósito de esto, cabe recordar que “la pandemia actual tiene características de otras situaciones traumáticas tanto en su estructura (de individuos a naciones, proceso) como en su contenido (una variedad muy amplia de respuestas biológicas, psicológicas y sociales al estrés y al trauma)”. (De la Serna y Valent, 2021, p. 37).

Como lo señala De la Serna y Valent (2021) en las guerras los soldados han sufrido de muchas vejaciones y problemas en la salud mental de las cuales no se ha querido hablar

por ser símbolo de debilidad, pero no se pueden desconocer ya que muchos de ellos se “rompieron”, muchos de ellos condecorados, lo que demuestra es que el estrés extremo y el trauma, potencialmente causan estragos en la mente de todos.

Los niños de la posguerra tuvieron que lidiar con las pérdidas de sus sueños, y guardar silencio sobre sus experiencias de guerra, que, no reconocidos, todavía los impregnaban. El niño sobreviviente del Holocausto fue reconocido sólo en la década del 90 cuando los niños estaban en sus cincuenta (De la Serna y Valent, 2021).

Los sobrevivientes de la segunda generación fueron muy influenciados por el Holocausto a través de sus padres; estos llevaban emociones negativas, sensaciones, imágenes, juicios y actitudes que eran incomprensibles, ya que sus padres a menudo mantenían una conspiración de silencio sobre sus experiencias y el significado que tenía para ellos sus hijos.

Pero ¿qué tienen en común estas situaciones históricas con la pandemia de la COVID-19 y sus posibles efectos psicosociales? Es que anteriormente los traumas se extendían a individuos, familias, comunidades y naciones. Cada grupo social diferenciaba entre "nosotros" y "ellos". La diferencia en la pandemia fue que "nosotros" necesitábamos aislarnos físicamente unos de otros, hasta el punto en que los parientes no pudieran visitar a los miembros de su familia (infectados por COVID-19). Por lo cual, se creaba un imaginario de que el otro es mi enemigo tal como se vivenciaba en la guerra. Según esta visión, el virus se conceptualizaba como un enemigo infiltrado y silencioso, del cual había que esconderse en lugar de construir fortalezas.

Los aportes de este estudio pueden contribuir a un mejor entendimiento de nuestra sociedad, ya que se han evidenciado muchos procesos históricos que han sido parte de nuestra cultura y que han generado cambios en la manera de comprender el entorno en el que nos encontramos. Durante el tiempo de confinamiento hubo situaciones económicas, políticas, educativas, socioemocionales que transformaron las realidades y que aún no han sido visibilizadas, por ende, es importante escuchar las voces de los más jóvenes y conocer esas circunstancias para ser capaces de generar empatía.

Referentes Teóricos

Esta investigación está enfocada en conocer las afectaciones psicosociales derivadas de la pandemia y pospandemia en los jóvenes en etapa escolar, buscando investigar las configuraciones emocionales y los factores psicosociales involucrados en la construcción subjetiva de los estudiantes y su identidad posteriores a la pandemia, tomando como estudio de caso el grado 11-A de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas.

Se realizó una búsqueda de literatura sobre investigaciones que obedecen a la presente investigación. Se hizo uso de diferentes bases de datos y Google Académico, la búsqueda se enfocó en el uso de palabras claves tales como “testimonios” “Configuraciones emocionales” y “construcción de identidad” y se completó cada una de ellas buscando casos de análisis en jóvenes y la situación de pandemia. El resultado de esta búsqueda fueron 50 documentos enfocados a desarrollar un tema similar al de esta investigación.

Se seleccionaron un total de 10 entre investigaciones internacionales y nacionales, que abarcan antecedentes respecto a los testimonios como prácticas para la investigación, las configuraciones emocionales y la construcción de identidad.

Entre los documentos que abordan los testimonios, se destacan aquellos que aportan a la investigación de forma metodológica y teórica alrededor del uso del testimonio como un instrumento de recolección y síntesis de la información.

La investigación “*Prácticas de memoria y construcción de testimonios de investigación, reflexiones metodológicas sobre auto entrevista, testimonios y narrativas de investigación de trabajadores sociales*” desarrollada por Rubiar Donoso (2015) analiza el proceso metodológico de la auto entrevista y entrevistas biográficas que posibilite la realización del material cualitativo a partir del cual se construyen *los testimonios* de investigación. Además, presta atención al proceso de construcción dialógica de narrativas entre los participantes de este estudio y el camino señalado para la construcción de cada testimonio. El diseño metodológico utilizado da cuenta de la relación de pares que se da entre la investigadora y los participantes en este a través del intercambio de vivencias, experiencias y trastienda investigativa.

El método de los testimonios escritos es pensado como un aporte y un descubrimiento metodológico que promueve la participación continua de los sujetos, permite un registro individual y variadas posibilidades de análisis. En un periodo de tiempo corto se han construido 42 testimonios de investigación, a los que se suma la propia experiencia de la autora. Al finalizar este artículo se reafirma las potencialidades del uso de narrativas en las prácticas de memoria investigativa y evidencia las posibilidades que posee el enfoque biográfico-interpretativo al abordar elementos singulares y colectivos de manera dinámica e interconectada.

Un estudio similar denominado “*Testimonios: nuevos desafíos de la metodología cualitativa en investigación*” desarrollado por Colanzi (2015) problematiza el lugar de la

narrativa testimonial como un instrumento metodológico cualitativo que tiene relación con la literatura y la historia, esto, exige un análisis específico al momento de desarrollar investigaciones cualitativas en el campo de la Psicología.

En el método biográfico que presenta Colanzi (2015) permite diferenciar las historias de vida y los testimonios, constituyendo un instrumento metodológico que hace énfasis en la perspectiva del actor, evidenciando el lugar político de su enunciación. Este trabajo delimita entonces los principales debates en torno a la narrativa testimonial, parte del giro subjetivo y la fetichización del discurso testimonial como una de las discusiones más complejas del testimonio. Finalmente, se identifica algunos desafíos en torno al uso de la narrativa testimonial en el enfoque cualitativo.

Egido León (2010) en su investigación “*El testimonio oral y las historias de la vida el exilio español de 1939*” subraya la relevancia de las fuentes orales para algunos aspectos de la Historia general, como el exilio de 1939, después de la Guerra Civil española. La gran mayoría de los actores de los hechos viven todavía y es de gran interés recoger sus *testimonios*, ya que constituyen la única fuente para reconstruir muchos aspectos de la verdadera Historia que, de no ser así, sería casi imposible conocerlos.

La metodológica utilizada en dicho trabajo son los testimonios orales e historias de vida como vía para la reconstrucción de la historia de los vencidos y el contraste de la historiografía oficial de los vencedores. Esto introduce las posibilidades de hacer historia comparativa e interdisciplinar. Los resultados reflejan un mayor conocimiento de nuestro pasado inmediato y sus circunstancias socioeducativas. Por ejemplo, se han podido constatar las penosas condiciones en que vivió la mayoría de la población debido a la Guerra Civil y

la posguerra, así como los condicionamientos materiales e ideológicos de la educación en esa época.

Vinculado a lo anterior, un estudio Da Costa, Arena y Brusoni (2020) denominado “*Testimonios de salvación: historias de conversión y cambio de vida entre creyentes evangélicos de Montevideo*” da cuenta de una categorización de los distintos *testimonios* de vida ofrecidos por creyentes evangélicos conversos.

El enfoque de la anterior investigación es teórico-metodológico de la religiosidad. Da evidencia de las alternaciones religiosas de los entrevistados evangélicos de este estudio (tanto de aquellos provenientes del mundo evangélico, como de los típicamente “conversos”), se puede observar que los pastores y los otros miembros de la comunidad resultaron esenciales para establecer dichas estructuras básicas, inclusive para resaltar la importancia del “cambio de vida”. Los resultados se orientan hacia las narrativas de los sujetos, de estas se destacan dos motivos principales por los cuales se produce la conversión o re vinculación, así como otros elementos para formar parte del proceso de reforzamiento del vínculo con su Iglesia y sus nuevas identidades religiosas.

Por otro lado, Tusing (2014) en su tesis “*Testimonios de un Pasado Imperfecto: Vida Cotidiana de Mujeres bajo Dictadura en Valparaíso y Viña del Mar, Chile 1980-1987*” analiza *el testimonio* de los efectos del régimen autoritario en la vida cotidiana de las mujeres chilenas entre 1980 y 1987. El método utilizado fue etnográfico; en este se hizo uso de entrevistas semi-abiertas y se analizó los diferentes relatos.

La importancia de aquel estudio es el intento por entender el efecto de un estado opresor en el sujeto femenino, las respuestas y ajustes que las mujeres chilenas adoptaron en

la vida privada y pública influida por la violencia y el miedo bajo la dictadura. La dialéctica del acontecimiento y la rutina de la vida cotidiana bajo la dictadura se unen en las memorias narradas, mediada por el presente vivido, esto permite una reflexión sobre la cuestión de la alteridad en la sociedad chilena.

Esta última es uno de los referentes de mayor aporte en la investigación, puntualmente por tratarse de un método etnográfico que permite realizar un análisis parecido en la recopilación de vivencias de los estudiantes en la pandemia ocasionada por la COVID-19.

Así mismo, alrededor de las emociones y su construcción se estableció una búsqueda de literatura enfocada a conocer la configuración emocional y la forma de interpretar los resultados, se encontraron ocho documentos de esta categoría, entre los que se destacan las siguientes investigaciones:

Bisquerra y Pérez (2007) desarrollan la investigación “*Las competencias emocionales*”, en esta ponen en consideración las *competencias emocionales*; estas son comprendidas como un subconjunto de las competencias personales. Además, presentan los trabajos en torno a estas competencias y aportan una conceptualización y una sistemática estructurada en cinco grandes bloques: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social, habilidades de vida y bienestar.

Los resultados del estudio muestran que el estrés y la ansiedad se consideran características determinantes del Siglo XX. En los últimos años, diferentes investigaciones se han dedicado a comprobar los efectos de la competencia emocional en la adaptación, en conocer cómo las habilidades de afrontamiento favorecen superar situaciones de estrés y en potenciar un mejor estado de salud y bienestar. El principal aporte de esta investigación está

relacionado con el análisis que se tiene en la adaptación de las emociones como forma de supervivencia o nuevas construcciones de identidad.

Calderón Rivera (2014) en su investigación “*Universos emocionales y subjetivos*” propone la dimensión *afectiva* como un elemento central en la cultura, ya que permite construir una ligadura entre lo psíquico, lo individual y lo social. Así mismo es útil para nombrar lo que en el sentido común se conoce como *emociones*, pasiones, sentimientos y afectos; todos ellos forman parte de conjuntos que deben ser vistos como símbolos que dan lugar a intercambios regulados por las culturas. El método utilizado fue el etnográfico, este permitió la recolección de materiales referentes a lo emocional, los cuales posibilitaron un análisis de las experiencias y fenómenos públicos.

El resultado de esta investigación es el aporte de un punto de vista epistemológico que le permita al investigador conocer, aceptar y aprovechar su propia subjetividad y los universos emocionales de los que hace parte, ya que de ese modo será “capaz de reconocer que su presencia trastorna y perturba el comportamiento de sus informantes” (Calderón Rivera, 2014, p. 27). Si el investigador conoce estos aspectos puede usarlos de manera apropiada, y podrá tener un conocimiento más vasto de las emociones. Esta investigación contribuye a nivel teórico en la concepción de las emociones y su configuración, y también en la metodología empleada para llevar a cabo el desarrollo de la presente investigación.

Fernández-Berrocal, Cabello y Cobo (2017), en su estudio “*Avances sobre la investigación sobre competencias emocionales en la educación*” presentan una serie de avances nuevos en la investigación sobre competencias *emocionales* en educación. La investigación se enfoca en la relevancia de las competencias emocionales en la niñez y en la adolescencia, en cómo las emociones afectan al profesorado a la hora de evaluar a sus

alumnos, en aquellos instrumentos dirigidos a la evaluación de la Inteligencia. Los hallazgos demuestran la relevancia de la formación en competencias emocionales y sociales del estudiantado y del profesorado para la obtención de beneficios tanto a nivel personal como grupal.

Garaigordobil Landazaba (2005) en el análisis “*Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socioemocionales, predictores y diferencia de géneros*” se enfatiza en las relaciones de la conducta antisocial con diversos factores *socio-emocionales* de la personalidad durante la adolescencia, estas variables son predictoras de las conductas, y de explorar la existencia de diferencias en función del género. La metodología correlacional utilizada fue de 13 instrumentos para medir y asociar las variables. Los resultados del trabajo tienen implicaciones prácticas para la intervención psicológica en contextos educativos, puntualmente porque permite reconocer algunas variables significativas (conductas de consideración hacia los demás, de autocontrol de impulsos, prosociales, asertivas, empatía, auto concepto...) que pueden ser desarrolladas a través de programas de intervención socio-emocional infantil como medio de prevención de la conducta antisocial durante la adolescencia.

Por otra parte, Sánchez Núñez et al. (2008) en la investigación “*¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombre y mujeres y sus implicaciones*” presentan justificaciones sobre las diferencias de género halladas en los principales factores que constituyen la Inteligencia *Emocional*, desde la perspectiva del Modelo de Habilidad de Mayer y Salovey (1997). Los resultados se miden a través de la acumulación de trabajos que muestran la relación entre bajos índices de IE auto informada con peor salud mental, las escalas de depresión, ansiedad o ajuste emocional y los

peores índices de salud mental que usualmente las mujeres suelen mostrar en este tipo de trastornos. Este estudio sugiere la necesidad de continuar investigando sobre el tema.

Desde otro punto de vista, Restrepo Escobar et al. (2014) en su investigación *“Escritura emocional: una estrategia para la resocialización del habitante de calle adulto de Medellín”* analizaron los cambios presentados entre la evaluación inicial y final tras haber impartido talleres de escritura emocional en un grupo perteneciente al Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto de la Ciudad de Medellín. La metodología de esta investigación es un estudio empírico analítico con aplicación de algunas técnicas cualitativas. Su nivel es descriptivo correlacional y su diseño metodológico se basa en un modelo AB con diligenciamiento de un pretest y postes de las prácticas de escritura emocional. Los resultados contribuyeron a mejorar la intervención dirigida a la población habitante de calle y personas vulnerables de Medellín.

Finalmente, alrededor de la construcción de identidad la búsqueda arrojó 30 estudios relacionados directamente con el papel de los jóvenes, las relaciones sociales y la construcción de subjetividad en los tiempos de pandemia, entre estos se destaca la investigación desarrollada por D’Arcangelo, et al. (2021) para la Universidad de la Plata, en esta se realiza un análisis desde el punto de vista de las desigualdades con las que los jóvenes afrontaron la situación de pandemia y la conformación de lazos sociales. Esta investigación se desarrolló a través de un diseño metodológico de trabajo de campo y entrevistas en profundidad a una muestra específica.

Todos los antecedentes contribuyen a destacar elementos teóricos respecto a las categorías de análisis, y como se han abordado a través de investigaciones. En el caso de los

testimonios las diferentes investigaciones plasmadas dan cuenta de que es una herramienta muy valiosa para la recogida de datos en investigaciones de carácter cualitativo.

Marco Teórico

En esta investigación se tuvieron presente las categorías de configuración emocional, los factores psicosociales y la construcción subjetiva, esto con el fin de establecer un punto de encuentro a partir de los relatos de los jóvenes en la afectación individual producto de la pandemia. Para ello, se dará a conocer el concepto de lo que se entiende por configuración emocional y los factores psicosociales a tener en cuenta, así como la construcción de la subjetividad juvenil y cómo estas contribuyen a interpretar las secuelas de los jóvenes producto de la pandemia.

A partir de estas categorías y del conocimiento de los testimonios se plantea y configuran los resultados de la investigación.

Configuración Emocional

Las emociones, y su evolución en el ser humano suceden alrededor del contexto en que se ubican. Barrett (2014) plantea en el análisis de la teoría del acto conceptual que:

Las emociones surgen cuando las sensaciones físicas en uno mismo y las acciones físicas en los demás se vinculan significativamente con situaciones durante un proceso que puede llamarse tanto cognitivo como perceptual (creación de experiencias emocionales y percepciones de emociones, respectivamente) (p.292).

A partir de este concepto se generan diversas hipótesis en las que cada emoción tiene un punto de partida, y presenta cambios ante la posibilidad de escenarios, tal es el caso de la pandemia ocasionada por la COVID-19. Toda vez que, más allá de la configuración

individual de las emociones, estas están respaldadas por la historia y las relaciones sociales, pese a que esta definición ha sido reestructurada dependiendo del momento histórico en que se analiza (Bjerg, 2012)

A esto, también se suma el análisis de que todas las sociedades construyen sus normas para regular las conductas, y que necesariamente tiene impactos en las configuraciones emocionales. Frente a lo anterior, Bjerg (2012) expresa que, si bien las normas influyen en la construcción, no lo realizan del todo en la gestión emocional que entra a ser importante en lo que denomina “estilo emocional”, y alrededor del estudio de las emociones se empiezan a mezclar los estilos emocionales con el concepto de habitus de Bourdieu (1991) como se cita en Bjerg (2012).

En ese sentido, Asun, et al. (2021) plantean que las emociones alrededor de la pandemia se presentaron ante dos posibilidades, las de bienestar y las de malestar, y que precisamente impactaron a los jóvenes. Sin embargo, cada contexto debe estudiarse detenidamente para poder conocer las emociones predominantes:

Como las emociones predominantes en una sociedad son producto de su vida grupal, la prevalencia de ciertas emociones sobre otras también es un indicador de las propiedades, fracturas, y tensiones que esa sociedad experimenta (Asun et al., 2021, p. 11).

Así mismo, retomando a Maturana (1990), las emociones son las que conllevan al ser humano a la acción. Esto debido a que las emociones se configuran en contextos sociales amplios, y a su vez las relaciones de poder se involucran en la construcción de estas.

Necesariamente, la construcción emocional está ligada con el entorno, tanto a nivel de creencias como de contextos, y en términos de Rebollo (2010) el poder y la cultura:

Las emociones están relacionadas con la capacidad para participar activamente en la creación de significados, prácticas, valores, etc. de la cultura con la que cada persona se identifica, representando formas de actuar y de relacionarse con el sistema de valores que encarnan los contextos (Rebollo, 2010, p.243).

En ese sentido, las configuraciones emocionales se tornan como un resultado y respuesta a diversas situaciones que podrían implicar circunstancias positivas o negativas generadoras de trauma psicológico, entendiéndolo de una manera diferente al traumatismo en el sentido médico.

Citando a Rebollo (2010) a partir de su planteamiento de 2006, las emociones se enmarcan en procesos relacionales, y responden a los recursos del contexto social en el que se desarrollan, a su vez, son elementos claves para desarrollar la identidad en aspectos como el estilo afectivo, la autoestima, y a su vez responde a determinantes culturales.

De otro lado, en ámbitos educativos se han elaborado documentos respecto a las emociones y la forma de gestionarlas en tiempos de crisis, tomando como definición aceptada que las emociones, como se ha expresado, son respuestas de adaptación a los problemas y oportunidades que enfrentamos. Se manifiestan a través de cambios fisiológicos en nuestro cuerpo, actividad motora y comportamiento (Barrera y Beltrán, 2020).

Esta gestión es importante, toda vez que estas facilitan la toma de decisiones, y la definición de la interacción personal. En este marco, se registran también las emociones que se presentaron en el aislamiento generado por el COVID-19, especialmente las emociones

negativas de ansiedad, el estrés, la tristeza, la impotencia, el enojo, entre otras. Estas causaron en las familias ciertas dificultades de convivencia y, además, en los jóvenes provocaron problemas para poder realizar con eficacia sus tareas diarias debido al cambio tan abrupto de rutina (Barrera y Beltrán, 2020).

Es decir, las emociones que normalmente se tenían fueron cambiando por otras porque la vida que se poseía se transformó de un momento a otro, sin previo aviso, lo que ocasionó un choque emocional en muchas personas. Frente a esto, Codoñer (2019) señala que las emociones pueden ser internas o externas, estas son valoradas por quienes las padecen de forma distinta, siendo que el valor asignado no depende del suceso, sino del valor que le asigna aquella persona que la vive.

La autora agrega que, una respuesta emocional tiene tres reacciones, taquicardia, sudoración y cambio del tono muscular. A esto se le puede asignar el ejemplo del temor que sienten las personas al encontrarse con un perro, de inmediato el corazón se acelera. De la misma forma sucede con un estudiante al tener que exponer o presentar un ejercicio del que no tiene conocimiento o preparación, de inmediato su reacción se irradia en vergüenza.

Lo anterior da cuenta de un componente comportamental; este entendido por el lenguaje de carácter no verbal proyectado por las personas a través de gestos, movimientos o expresiones faciales. Al respecto, la neurociencia ha mencionado que el 90% de la comunicación se proyecta con esta característica de no verbal. Estas son propensas a cambios y a ser educadas por medio de entrenamiento (Codoñer, 2019). Finalmente, la autora menciona el componente cognitivo, a este le asigna el concepto de la conciencia que adquieren las personas acerca de sus emociones, con ese reconocimiento logra asignarles un nombre según corresponda.

Según Conangla y Soler (2011), todas las emociones son buenas y necesarias, predisponen a la acción, son un lenguaje valioso, útil para ir más orientado en la vida. Las emociones no se eligen, se sienten. Las emociones son indicadores que te avisan como te relacionas contigo mismo y con el mundo que te rodea. Explican quiénes somos. Sin embargo, la dificultad radica en lo que se hace con las emociones. En otra palabra, cómo se gestionan y determinan los efectos que tendrán sobre nuestro bienestar y en el de los demás.

Ahora bien, las configuraciones emocionales también establecen reflexión alrededor de la gestión de cada una de estas. Toda vez que sí, las emociones no se gestionan de la manera adecuada la vida no mejorará y lo uno que traerá consigo es insatisfacción o sufrimiento. Lo que ocurrió durante y después de la pandemia de la COVID-19 con respecto a la incertidumbre de las personas, especialmente los jóvenes sobre el desconocimiento de su futuro y el retorno a las actividades educativas sin una mediación psicológica que les ayudara a entender lo que estaba sucediendo.

Clasificación de las Emociones

Las emociones pueden considerarse como positivas o negativas, en función de si aportan o no al bienestar de una persona. Además de estas, se encuentran las emociones ambiguas y las emociones estéticas (Bisquerra, 2000; Fernández-Abascal, 2001; Lazarus; 1991 citado por Muñoz, 2021). A continuación, se describen cada una de estas:

Emociones Negativas

Se experimentan ante un acontecimiento valorado como una amenaza, una pérdida o dificultades que surgen en la vida cotidiana. Ejemplo: el miedo y tristeza con sus familias.

Emociones Positivas

Se experimentan ante acontecimientos que son valorados como un progreso hacia los objetivos personales. Las emociones positivas son agradables y proporcionan disfrute y bienestar. Ejemplo, amor y felicidad con todas sus constelaciones o familias.

Emociones Ambiguas

Tienen un aspecto positivo y otro negativo, estas son: la sorpresa, la esperanza y la compasión.

Emociones Estéticas

Las emociones estéticas se experimentan al contemplar obras de arte o/y ante la belleza. Las cuales pueden tener una connotación positiva o negativa.

Relacionado a la clasificación de las emociones, Monjas (1997) habla de la necesidad que tiene el ser humano de interactuar con las personas y si no está preparado para ello se generan emociones negativas que interfieren en su bienestar. Por ello, dice el autor que es necesario contar con un repertorio de habilidades sociales.

Inteligencia Emocional

Jiménez Morales y López-Zafra (2009) citando a Pascual y Cuadrado (2001) postulan que “nuestra sociedad está en constante evolución y como consecuencia de ello, los valores, expectativas y metas que plantea, así como las necesidades de los alumnos cambian continuamente” (p. 74). Desde este punto de vista, según Bisquerra (2007) se justificaría la necesidad de desarrollar en el alumnado capacidades y habilidades, tanto sociales como emocionales para su desarrollo integral. Por consiguiente, la inteligencia emocional puede actuar como moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el rendimiento

académico en los estudiantes, de tal forma que sería beneficioso para él y las personas con que se relaciona.

Algunos estudios han comprobado que los jóvenes que tienen habilidades sociales y gestionan mejor sus emociones tiene menor riesgo de consumo abusivos de sustancias como drogas, alcohol y tabaco (Cabello González et al., 2006). De la misma manera, diversos estudios españoles afirman que la inteligencia emocional aporta cierto grado explicativo en aspectos como el estrés en el aula, en la ansiedad del alumnado y en las conductas disruptivas. Es decir, la importancia de crear este tipo de programas de intervención en competencias emocionales tanto a nivel institucional y local aumentaría el desarrollo personal y gestionarían sus emociones.

Se debe aclarar que, las escuelas tienen que hacer un cambio radical e incorporar definitivamente el aprendizaje social y emocional en las clases si queremos consolidarnos en una sociedad avanzada. No obstante, la gestión de las emociones debe comenzar mucho antes de que los niños ingresen en el sistema educativo.

En Pensilvania, Caldas existe un programa llamado SUDA. Sin embargo, un solo programa, no es suficiente para que reduzca en los jóvenes los niveles de consumo de alcoholismo, drogadicción y otras problemáticas (ansiedad, depresión, violencia intrafamiliar) que surgieron durante y después de la pandemia, sino que es importante la realización de programas que se enfoquen en la gestión de las emociones; así como lo está haciendo España, quienes han diseñado, aplicando y evaluado programas de intervención sobre habilidades o competencias en inteligencia emocional, a lo que han denominado como aprender a gestionar emociones. Claro está, teniendo en cuenta que, el aprendizaje de estas

competencias debe ser basado en la práctica y entrenamiento más que en la instrucción verbal (Cabello González et al., 2006)

Competencias Emocionales

Alagarda Mocholí (2015) señala que una forma de gestionarlo en el aula es formar a los estudiantes en destrezas y habilidades en aprendizaje social y emocional, en otras palabras, enseñarles a gestionar sus emociones. Todo esto a través de cinco competencias según los programas SEL (aprendizaje social y emocional por sus siglas en inglés):

Autoconciencia

Valorar de forma precisa los propios sentimientos, intereses, valores y fuerzas.

Autogestión

Regular las emociones propias para lidiar con el estrés y el impulso de control y para perseverar ante los obstáculos; ponerse metas personales y académicas y monitorizar su progresión; expresar adecuadamente las emociones.

Conciencia social

Ser capaz de ponerse en el lugar del otro y de empatizar con los demás; reconocer y apreciar la semejanzas y diferencias individuales y de grupo; reconocer y utilizar los recursos familiares, escolares y comunitarios.

Habilidades de relación

Establecer y mantener relaciones saludables y gratificantes basadas en la cooperación; resistir la nociva presión social; prevenir, gestionar y resolver los conflictos interpersonales; buscar ayuda si es necesario.

Toma de decisiones responsable

Tomar decisiones basadas en la consideración de las normas éticas, las preocupaciones de seguridad, las normas sociales apropiadas, el respeto por los demás y las probables consecuencias de las acciones; aplicar la habilidad de tomar decisiones en situaciones académicas y sociales, contribuir al bienestar en la escuela y en la comunidad.

En resumen, el desarrollo de estas competencias, por un lado, debe hacerse de manera integrada en el currículo, es decir, debe formar parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, es importante trabajar en el cambio a nivel personal para adquirir conciencia de nuestra vulnerabilidad frente a lo que estamos haciendo, con el objetivo de que podamos ver la realidad desde diferentes perspectivas para actuar de manera diferente: reflexionar, observar e interpretar todo aquello que nos rodea. Ampliando nuestra percepción del mundo y nuestra forma de experimentar esa realidad y vivirla (autoconciencia).

En ese sentido, las emociones que se configuraron durante la pandemia demandan en el ámbito educativo una lectura para poder identificar sus gestiones, y los discursos que se construyen alrededor de las mismas.

Factores Psicosociales

La configuración de factores psicosociales durante la pandemia surgió alrededor de las necesidades de cada comunidad, y se presentaron en forma médica y a nivel emocional, tanto para los que fueron pacientes diagnosticados con COVID-19 como de aquellos que tuvieron que hacer frente a la pandemia, y a las medidas de distanciamiento social. En el caso de los jóvenes, cuyo grupo de interacción está más allá del ambiente familiar, se presentaron evidentes secuelas a nivel psicosocial, entre estos factores del estrés, Apaza et al. (2020) señalan que del estrés derivan afectaciones físicas, psicológicas y de comportamiento.

En ese sentido, los factores psicosociales se expresan dependen del entorno, y en la mayoría de las veces se expresan de modo individual, Terry-Jordán et al. (2019) identificaron factores durante el periodo de aislamiento, entre se destacan los de tipo emocional como:

miedo (al contagio propio, a familiares o contagiarse a otros, a la infección, a la enfermedad y/o a perder la vida, sentirse impotente por no poder proteger a sus seres queridos, miedo a ser excluido socialmente, por ejemplo: soledad asociada a la discriminación de personas que han visitado o son de origen de país con virus circulando, o puesto en cuarentena: a la pérdida del empleo o no poder trabajar durante cuarentena o aislamiento, a la pérdida de un familiar sin poder despedirse o miedo de perder a otros (p. 586).

También se mencionan la ira, tristeza, sensación de angustia por la separación, incertidumbre por la evolución de la pandemia, y el deseo de la normalidad, así como cambios cognitivos, y conductuales.

Gonzalo Salas et al., (2021) señala que los adultos también están afectados: las emociones negativas como la ansiedad excesiva, la depresión y la indignación aumentaron, mientras que las emociones positivas y la satisfacción con la vida disminuyeron. Estos factores psicosociales incidieron durante la pandemia a diferentes personas y por ende al núcleo familiar, ya que quienes tenían una sana convivencia en su entorno fortalecieron vínculos. Por el contrario, sí el entorno en el que se encontraban era hostil probablemente presentaban dificultades para explorar, conocer y aprender de su entorno debido a que se sentían amenazados como lo menciona Gonzalo Salas et al., (2021) citando a Brooks et al., 2020; Wang et al., 2020.

El impacto psicosocial se visualiza de forma cruda en la escuela, esa misma que con anterioridad a la COVID-19 perdió su sentido y se ha puesto necia, burda y muy escolarizante (Salas, 2015). En el presente contexto, se ha llegado a negligencias sistémicas mayores. Observarlas, desnudarlas y desenmascararlas se vuelve oportuno para llevar a cabo una revisión del sistema educativo e implementar medidas que apunten al desarrollo de políticas cada vez más inclusivas con los grupos desfavorecidos.

Hoyos y Zuluaga (1975) exponen que Pensilvania, Caldas presenta montañas con amplias extensiones, una variedad de fauna caracterizada por una gran cantidad de aves (turpiales, guacharacas, tucanes), variedades de flora y una cantidad alta de recursos hídricos. Este lugar ha sido privilegiado por su belleza, que sin lugar a duda llevó a los primeros colonos Isidro Mejía y Manuel Antonio Jaramillo a construir sus primeras chozas, conocida hoy como plaza de Pensilvania. La fauna de este lugar se destaca por los armadillos, las ardillas y los cusumbos. Entre los reptiles hay una variedad de clases de serpiente y lagartos.

En lo que tiene que ver con los pisos térmicos el Plan de Desarrollo Territorial Pensilvania Somos Todos 2020 – 2023 refiere que el municipio de Pensilvania está:

Situado a 147 kilómetros de la ciudad de Manizales, Pensilvania se ubica en el rango altitudinal que va de los 670 hasta 3.800 msnm con pisos térmicos que oscilan de cálido a húmedos al norte municipal, a climas del páramo y sub-páramo en su extremo occidental. (...) Con una topografía predominantemente montañosa Pensilvania posee diferentes pisos térmicos desde el cálido hasta el páramo. Los suelos verdes y fértiles corresponden al sistema hidrográfico del río Magdalena en la cordillera central (p.34).

El municipio de Pensilvania posee una variedad de pisos térmicos, según su posición geográfica. Por lo que, se puede señalar que son características que hacen del territorio uno de los municipios del departamento de Caldas con mayores riquezas en recursos naturales. Las extensiones montañosas, su diversidad climática, la riqueza en fauna y flora son características que hacen de la Perla del Oriente un pueblo fundamentalmente rural.

El municipio de Pensilvania, Caldas es uno de los pueblos del departamento de Caldas que ha sido afectado en el marco del conflicto armado por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). El impacto de estos grupos sobre la población rural llevó a los denominados desplazamientos masivos. En el año 2008 se realizaron análisis estratégicos a la población vulnerable para responder a las afecciones generadas por el conflicto armado de la que surgió el documento Plan Integral Único (PIU) (2008) en la que se puede analizar la dinámica de la población vulnerable y desplazada:

En Pensilvania hubo varios desplazamientos masivos desde las veredas del corregimiento de Bolivia al centro urbano de este Corregimiento y de las veredas del Corregimiento de Arboleda a la Cabecera Municipal, y a las cabeceras municipales de Marquetalia, y ciudades capitales como Manizales, Medellín y Bogotá, desplazamientos estos que fueron motivados por las acciones terroristas como fueron las tomas por parte de la guerrilla de los corregimientos de Arboleda que fue destruido en un 70%, Pueblo Nuevo y San Daniel y en Bolivia por acciones intimidatorias y criminales contra la sociedad civil por parte de las AUC (pp. 2- 3).

Para beneficio de la educación del oriente de Caldas y en especial del área circundante al municipio de Pensilvania se convino orientar hacia los estudios normalistas el colegio de

niñas administrado por la Comunidad de La Presentación; decisión asumida con agrado por la Dirección de Educación de Caldas que manifestó su entusiasmo y compromiso futuro para con las graduadas de ese plantel en virtud de los estudios ofrecidos a las niñas de la población. La institución fue visitada en varias ocasiones para corroborar el cumplimiento de lo estipulado en cuanto a planes de estudios y programas que correspondían al tipo requerido. De esa manera, con la Resolución 2353 de 9 de mayo de 1952 se autorizó por medio del Departamento de Normales del Ministerio de Educación Nacional la Escuela Regular Elemental apoyada económicamente por el Departamento y la Nación.

La tasa de analfabetismo en Pensilvania señala que el 10.2% de la población mayor a 15 años es iletrada, cuya representación para el área rural es del 7.6% y 3.2% en el área urbana. Por lo tanto, es importante mencionar que las zonas rurales en Colombia presentan altas tasas de trabajo informal, falta de competitividad, carencia de bienes públicos, y un muy bajo logro educativo (Departamento Nacional de Planeación, 2014)

La situación educativa de las zonas rurales de Colombia refleja los grandes desafíos para el posconflicto y para cerrar la brecha rural - urbana. Con el fin de desarrollar el campo, y reducir sus niveles de pobreza, es crucial mejorar las coberturas educativas, la calidad y pertinencia de la educación que reciben los niños y jóvenes rurales. Características del medio rural disperso como el número cada vez más bajo de estudiantes por grado, las largas distancias entre veredas y cabeceras municipales, o la presencia de trabajo infantil durante las temporadas de cosecha, son problemas complejos que requieren respuestas creativas (Tieken, 2014).

La alta tasa de deserción en la educación básica secundaria puede estar relacionada con el trabajo infantil que, en las zonas rurales. Además, el costo de oportunidad de asistir al

colegio aumenta después de los 13 años, especialmente porque los niños empiezan a tener la fuerza para realizar labores productivas y remuneradas como jornaleros en sus propias parcelas, durante las cosechas o en actividades cotidianas como el transporte o la carga de bultos. Los estudios revelan también que en las zonas rurales los jóvenes tienen mayores costos indirectos relacionados con la educación secundaria o media, ya que incrementa costos en número de útiles escolares, herramientas, alimentación y, sobre todo al tiempo de transporte (Martínez-Restrepo et al., 2013).

Aunque las mujeres rurales presentan un mayor nivel educativo que los hombres, muchas desertan del estudio debido al embarazo durante la adolescencia. La deserción escolar también plantea el tema de la pertinencia educativa. Una educación que no establece vínculos con proyectos productivos rurales, y que no desarrolla los componentes de formación para el trabajo y una articulación efectiva con la educación técnica y tecnológica (T&T) tiene una alta probabilidad de convertirse en irrelevante en el medio rural.

Por otro lado, las brechas de calidad entre lo urbano y lo rural se explican por la falta de preparación y/o formación de los docentes rurales, sobre todo en modalidades de educación flexible. Los conocimientos sólidos en aspectos científicos, culturales, contextuales y pedagógicos son claves para dotar al docente de habilidades que le permitan actuar con flexibilidad en sus actividades según corresponda el contexto.

Bustamante (2006), señala la baja capacidad de gestión institucional educativa puede explicar las brechas entre la matrícula y el rendimiento académico de los estudiantes rurales y urbanos. La heterogeneidad, el tamaño, el aislamiento y el perfil comunitario hacen que sea muy difícil la implementación de normas estandarizadas basadas en modelos urbanos.

Tiempos de Pandemia

El confinamiento de la pandemia implicó cambios en las rutinas de las personas y junto a ello, el desarrollo psicosocial (Wang et al., 2020), junto a esto derivaron una cantidad de investigaciones cuyo propósito ha sido detectar los cambios psicosociales a los que se vieron sometidas las personas durante la pandemia de COVID-19.

Debido a la cuarentena por COVID-19, se logró detectar que estos cambios generaron afectaciones tanto físicas como psicológicas, estas pueden generar mayores probabilidades de experimentar afecciones como la ansiedad y la depresión; en algunos países asiáticos se han generado mayores espacios de atención virtual frente a la salud mental que contribuye a la mitigación de estos efectos en los jóvenes (Loades et al., 2020).

Por otra parte, luego de la declaración de la emergencia sanitaria por COVID-19, los autores Xue et al. (2020; como se citó en Urzúa et al., 2020) estudiaron los efectos de los cambios generados por esta, mediante el uso de información recopilada de mensajes generados en un sitio web chino de redes sociales, en el que concluyeron que se presentó una disminución en las actividades que generaban emociones positivas y desde el inicio de la emergencia sanitaria sus emociones se han centrado en situaciones negativas como afectaciones de salud, menos espacios de diversión con amigos y familiares.

En consecuencia, a esto en diferentes países se logran determinar efectos iniciales como resultado de la emergencia sanitaria. En Estados Unidos, el 45% de las personas que afirmaron tener ideación suicida vincularon sus pensamientos con el COVID-19. Además, información preliminar de Irlanda evidenció que de marzo a abril de este año aumentó el número de admisiones atribuibles al suicidio del 3% en 2019 a 17% en 2020 (Guzmán et al., 2019 como se citó en Mérida López y Sánchez Álvarez, 2020).

La idea suicida en jóvenes, conducta suicida, factores de ideación suicida, factores psicológicos tales como la depresión, autoestima, consumo de sustancias psicoactivas, desórdenes alimenticios, entre otros, y factores sociales relacionados con el contexto familiar y contexto social con el fin de identificar si se generó un aumento en estas conductas a partir de la pandemia generada por COVID-19.

Según la OMS (2012 como se cita en Ortega, 2016), aproximadamente hay 3.000 suicidios por día en el mundo, se estima que por cada 40 segundos hay 1 suicidio y anualmente las cifras son de 800.000 personas que se suicidan. Adicionalmente, se calcula que por cada persona que consiguió suicidarse, otras 20 personas están intentando conseguirlo.

Debido a esto, es posible considerar la ideación suicida como una de las problemáticas más frecuentes en la población mundial, por ello, es importante abordar diferentes conceptos de suicidio, con el fin de reconocer la incidencia de ésta en la población adolescente, posteriormente su relación con la ideación suicida.

La OMS (2020) declaró oficialmente el inicio de una pandemia a causa del virus SARS-CoV-2 que trajo consecuencias mundiales en la economía, la salud, la educación y los contextos sociales. En relación con la salud mental o psicológica Sandín et al. (2020) y Shigemura, Ursano, Morganstein y Bnedek (2020) reconocieron que, a causa de la incertidumbre, la reducción de la autonomía y las preocupaciones constantes que surgieron a raíz de la pandemia, se desarrollaron respuestas de estrés, ansiedad, depresión, alteraciones emocionales y del sueño que repercuten en el bienestar de la población.

Asimismo, en el sector educativo tras la suspensión de clases presenciales se aceleró el uso de la tecnología como metodología de enseñanza aprendizaje, transformando los procesos educativos tradicionales que produjo repercusiones negativas para aquellos que no estaban familiarizados con los medios virtuales (Narváez et al., 2021). Además, Ruíz y Pérez (2020) identifican un drástico cambio de rutinas y hábitos tanto para los estudiantes como para los padres, quienes, al compartir el mismo espacio geográfico, se pueden ver en la obligación de participar en los escenarios escolares, eso sumado al trabajo en casa que afecta las relaciones y convivencia familiar.

Espada et al. (2020) señalan que, a nivel social, el distanciamiento que se implementó para disminuir la propagación del virus ha afectado las relaciones interpersonales entre los sujetos. En el caso de los jóvenes se vieron expuestos a la pérdida de relaciones sociales con pares, actividades extensas de ocio, dinámicas de vida sedentarias, limitación del espacio de interacción, entre otros. Este aspecto de cambio asumido por los jóvenes conlleva a cambios emocionales y conductuales (Narváez et al., 2021)

De este modo, se puede notar que las consecuencias de la pandemia han provocado factores de riesgo, entre estos el estrés, efecto que implica un cuidado y un seguimiento psicológico por parte de los profesionales de la salud, especialmente porque en caso de no ser tratado podría evolucionar y afectar con mayor intensidad a quien lo padece (Leiva, Naza et al., 2020)

Por consiguiente, se puede evidenciar cómo los fenómenos relacionados con la pandemia han expuesto de manera repentina a los jóvenes ante diversos eventos vitales estresantes, entendidos como situaciones incontrolables, que surgen de manera impredecible, debido a cambios ambientales o sociales que se presentan de manera observable o discreta y

que representan un alto grado de relevancia en la vida de las personas, alterando el equilibrio interno de cada individuo. Estos eventos pueden ser normativos, los cuales implican la transición de una etapa a otra, por ejemplo, la adolescencia; o no normativos referentes a situaciones externas como la separación de los padres, enfermedades o fallecimientos (García y Acuña, 2016)

Por otra parte, Delgado y Santacruz (2011) y Pérez, Alcázar y Reidl (2020) mencionan que el estrés psicosocial requiere un reajuste, en especial a explicitar aquellos aspectos y emociones a los que se ven expuestos los jóvenes en épocas de pandemia del COVID-19. Es así, como el afrontamiento, involucra respuestas cognitivas, emocionales y conductuales que el individuo deberá emplear para contrarrestar una situación percibida como estresante en un escenario particular de la vida cotidiana que requiere un esfuerzo de adaptación que cada individuo asume en función de los estilos de afrontamiento (Castaño y del Barco, 2010; Viña, Malo, Gonzáles y Navarro, 2015).

Los últimos meses de 2019 en Colombia fueron de intensa agitación social y política. El 21 de noviembre se inició un paro nacional que se prolongó de manera muy activa en las calles y muy visible en los medios hasta enero de 2020. Las causas estuvieron relacionadas, en principio con el paquetazo neoliberal del presidente Iván Duque, es decir, con las reformas tributaria, pensional y laboral impulsadas por aquel y su partido de gobierno. La articulación de amplios sectores sociales, la confluencia de otros motivos de indignación (incumplimiento de los acuerdos de paz, asesinato de líderes sociales, holding financiero, privatizaciones, corrupción, entre otros), el protagonismo juvenil y el carácter creativo/ festivo de las movilizaciones fueron de los rasgos más característicos de este paro nacional (Aguilar-Forero, 2020).

Sin embargo, desde marzo de 2020 la pandemia causada por el nuevo coronavirus produjo efectos globales y locales inesperados, y, además, consecuencias en los procesos de revuelta social que estaban en curso. Entre los efectos, miles de muertos, millones de contagiados, el crecimiento del desempleo, el aumento exponencial de la pobreza, la proliferación del miedo y la desconfianza; la emergencia de nuevas formas de disciplinamiento y control, la limitación de derechos y libertades, la reducción de las manifestaciones y acciones colectivas en espacios públicos (Aguilar-Forero, 2020).

Varios de estos efectos inciden de manera directa en la vida de los jóvenes. Por ejemplo, como señaló el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2020) para el trimestre marzo-mayo de 2020 el “desempleo de los jóvenes (14 a 28 años) fue de 26.6 %, con un incremento de 8.5 p.p. (variación estadísticamente significativa) con respecto al mismo trimestre móvil del año anterior” (p. 7).

Para los jóvenes escolarizados la situación no fue mejor, ya que muchos de quienes cursaban educación básica, media o superior, al decretarse la cuarentena vieron suspendido su derecho a la educación, ante la imposibilidad de acceder o adaptarse a la virtualización de las clases: solo el 4 % de los municipios del país tiene buena conectividad. De estos, el 63% de estudiantes (bachillerato) para el año 2018 no tenían internet. Por otro lado, en zonas rurales únicamente el 9% de bachiller tenía computador (De Zubiría, 2020). Otros tantos jóvenes, por la frágil situación económica de sus familias y ante la ausencia de alternativas, tuvieron que abandonar el sistema educativo y salir a la calle en busca de algún medio de sustento, alimentando el ejército de trabajadores de la economía de pequeños encargos (gig economy) o incursionando en otras formas de trabajo precario e informal.

Una encuesta del DANE data de que los jefes de los hogares en Colombia manifestaron que el 12,1% de los niños no continuaron con las actividades educativas desde que cerraron los colegios; el 5,2% de los estudiantes ya desertó, y el 6,8% de estos dejaron de hacer actividades educativas o de aprendizaje, perdieron el contacto con sus profesores y colegios; el 31,8% de los que desertaron sostuvieron que no podían pagar la pensión por la reducción de ingresos familiares por efecto de la COVID-19.

Sobre cómo están pasando los jóvenes y en general los niños y niñas en sus casas durante la pandemia, en la revista de Fecode (2020) se menciona que en una encuesta aplicada a 1856 estudiantes de un colegio oficial de Bogotá, el 15% manifestó no tener televisor, el 35% manifestó que al menos uno de los miembros de su familia había perdido el empleo y que carecían de alimentos, el 41% mencionó que no contaban con los recursos para el pago de servicios públicos domiciliarios y el 35% de los estudiantes indicó haber sentido tristeza e impotencia durante la pandemia del COVID-19.

También, en otra encuesta desarrollada en otro colegio público de Bogotá, aplicada a 198 familias, se encontró que el 42% de las familias están conformadas por 4 y 6 personas, el 19% de las familias está conformada entre 7 a 9 personas, mientras que el 16% de las familias está compuesta por más de 9 personas. Estos datos son similares, como ya lo he señalado, a los de Chile (encuesta del programa 2020), donde el 80% de los estudiantes manifestaron no tener un sitio en sus casas para concentrarse y poder estudiar. También son similares los datos de la encuesta de Education Endowment Foundation (2020) a 4.000 padres de familia en Inglaterra, donde el 58% de los estudiantes de primaria, más pobres, no tienen acceso a su propio espacio de estudio en sus casas.

Otro factor relevante es aquellos niños y jóvenes víctimas del conflicto armado en Colombia, se estima que al menos 9 millones de personas son víctimas, de estos, el 28% eran menores de edad cuando fueron victimizados (Red Nacional de Información, 2021). Tanto la pandemia como las políticas de mitigación asociadas a esta pueden empeorar esta situación.

La suspensión de clases presenciales y los confinamientos obligatorios han exacerbado las brechas de aprendizaje y las pérdidas de ingreso, afectando a millones de hogares y creando condiciones para que aumente el reclutamiento de NNA por parte de grupos armados ilegales y de organizaciones criminales (Castellanos y Vásquez, 2020). A pesar de su enorme importancia en términos de formulación de políticas públicas para garantizar los derechos de los NNA, el impacto de la pandemia en la vinculación de menores con actividades delictivas ha sido poco estudiado.

Esto se debe en gran medida a la dificultad de obtener información confiable sobre este fenómeno. Las cifras oficiales muestran que los reportes de reclutamiento aumentaron aproximadamente en un 18% entre 2019 y 2020 (pasando de 67 a 79 eventos (Castellanos y Vásquez, 2020). No obstante, estas cifras suelen sufrir de un fuerte subregistro, debido a las potenciales acciones de retaliación en contra de los denunciantes. A este reto se le suma que el reclutamiento en áreas urbanas es más difícil de identificar, esto se debe a que no es necesario que los NNA dejen su hogar para unirse a una organización criminal.

Metodología

Enfoque Epistemológico y método de Investigación

La perspectiva metodológica de esta investigación es descriptiva, dado que se busca en el lugar natural del fenómeno a estudiar, es decir la escuela, con el fin de interpretar y

describir a partir de la indagación de los participantes, la configuración del fenómeno estudiado, en este caso se busca aproximarse a la construcción de subjetividad en los participantes a partir de sus testimonios en la pandemia y la pospandemia.

El método utilizado es testimonial, ya que permite abordar la investigación en “una nueva posición de enunciación desde donde el subalterno pueda difundir su experiencia de forma autorizada” (Colanzi, 2015,p. 676 citado por Picornell, 2011, p.6). Es decir, lo que pretende el testimonio según (Colanzi, 2015,p. 677 citado por Picornell, 2011, p.6) es “un discurso que sea por él mismo dato e interpretación, documento y relato, acontecimiento histórico y reflexión autorizada sobre el pasado” .

Además, permite la aplicación de instrumentos en campo para poder desarrollarse, ya que, a diferencia de las investigaciones cuantitativas, en el tipo cualitativo la interpretación no está solo sujeta a las categorías y sus instrumentos, sino que hace parte de un todo, en el que se orienta las interpretaciones de un fenómeno.

El enfoque epistemológico es hermenéutico interpretativo, ya que, se busca descifrar y entender a los participantes a través del desarrollo de las actividades, contrastando los resultados obtenidos con las interpretaciones teóricas, teniendo en cuenta que, el hablar de este tipo de enfoque implica:

La comprensión de los significados desde la perspectiva del actor social y pretende no perder de vista el contexto del que provienen, para dar cuenta del contexto sociocultural en el que se construyen y reconstruyen. El método de trabajo buscó articular la relación que hay entre la estructura de significados con la estructura social (Ramírez, 2006, p. 43).

Este enfoque permite comprender como en el marco de un contexto se construyen subjetividades a través de esas influencias externas, y como finalmente el sujeto logra concebirse a sí mismo, y construirse internamente, esto apoya el carácter cualitativo de la investigación, toda vez que “en las investigaciones cualitativas existen grados de verdades las cuales solo se llegan a través de aproximaciones desde la intersubjetividad y la semiosis social” (Ybelisse, 2012, p.62).

Técnicas e instrumentos

La información se recolecta a través de instrumentos diseñados para el método, en este caso se trató de cuatro talleres y cinco entrevistas dirigidas a los participantes, previo consentimiento informado. La codificación se expresa de manera generalizada en AD para referirse a los estudiantes entrevistados, y los resultados se presentan a través de la codificación de los actores, y las categorías.

AD para referirse a los estudiantes.

CE configuración emocional

FP factor psicosocial

CS construcción subjetiva

Descripción de los participantes

Los instrumentos se aplicaron a estudiantes de grado 11, dispuestos a brindar su testimonio respecto a las situaciones o vivencias durante la pandemia. La selección también se dio al redor de la diversidad en sus personalidades, tenidas en cuenta por el análisis subjetivo del docente.

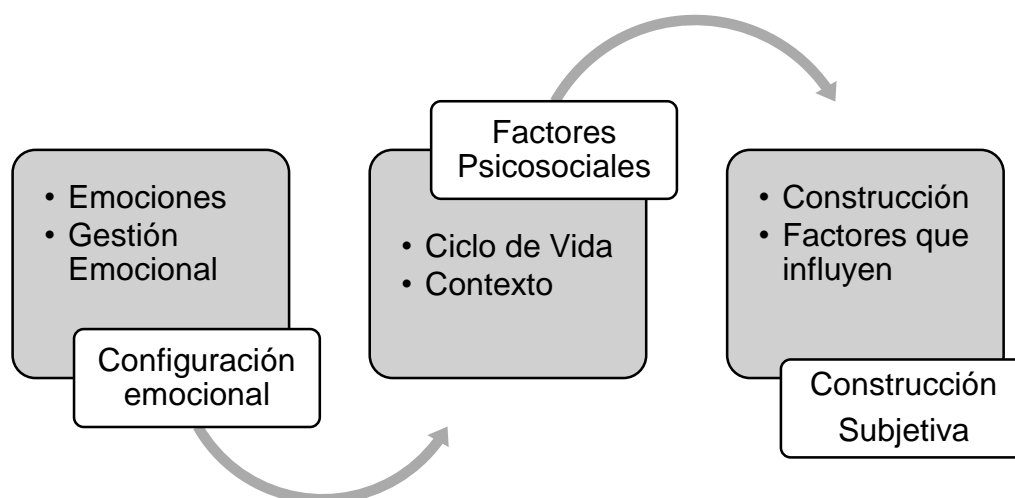
Los estudiantes seleccionados en la investigación tienen edades entre 15 a 16 años, hay mayor cantidad de hombres que de mujeres. Los jóvenes tienen diferentes intereses entre ellos el deporte, la música, la lectura y las diferentes actividades que proporciona el uso del celular; el instrumento que me permitió conocer los intereses de los jóvenes fue los talleres de aplicación de las PEPAS y las entrevistas semiestructuradas. Los estudiantes no presentan diferencias en su estrato socioeconómico.

Categorías de análisis.

Las categorías de investigación surgen de una combinación de la problematización inicial previamente analizada y de interés, y el rastreo teórico realizado al respecto, mismo que se plasmó en el estado del arte y marco teórico con el fin de definir y delimitar las interpretaciones a revisar en la aplicación de los instrumentos.

Figura 1.

Categorías de análisis.



Fuente. Elaboración propia (2022).

Técnicas e Instrumentos de Investigación

Las técnicas de investigación empleadas como se mencionó se enmarcan en la captura del relato testimonial a través de la entrevista semiestructurada y talleres orientados a grupos focales.

La entrevista semiestructurada permite un grado de flexibilidad en la conversación, es decir que adapta la conversación en el grupo focal, y permite capturar mayor espontaneidad en los entrevistados. Esta entrevista se realiza de acuerdo con unas fases que el entrevistador debe tener en cuenta: 1) la planeación, es decir, identificar el propósito, seleccionar el grupo, y definir el lugar. 2) la apertura, relacionada con el consentimiento informado, el propósito y las condiciones. 3) desarrollo y 4) cierre (Díaz-Bravo, 2013).

El taller a su vez complementa el análisis, permitiendo la participación de los estudiantes, y la identificación a través de él de los rasgos más característicos en cada uno de ellos.

Procedimiento y criterios éticos

Los consentimientos informados fueron de gran relevancia en el proceso de la realización de los talleres, entrevistas y encuestas ya que, en la investigación se realizó con seres humanos. Por tal motivo, el profesional que realiza una investigación debe tener precaución con los individuos vulnerables que pueden estar expuestos a recibir daño o abuso (Roberto Cañete, 2012).

En términos generales, se acepta que la vulnerabilidad puede ser motivada por alguna(s) de las siguientes condiciones:

2

Ser menor de edad.

?

? Tener una grave discapacidad sensorial que dificulte la comprensión.

? No dominar el idioma con fluidez.

? Padecer algún trastorno psiquiátrico agudo o crónico.

? Padecer un grave deterioro cognitivo.

Reclusos o personas en instituciones en las que por motivos jerárquicos terceros

? pudieran ejercer influencias coercitivas.

Pobreza.

Si la persona que va a ser parte de la investigación cumplía con alguna de las anteriores condiciones, se informó la salvaguardia de sus derechos. Cabe mencionar que, esta investigación se realizó con un grupo de jóvenes menores de edad excepto una estudiante, por lo cual realizó un consentimiento informado para los acudientes de los jóvenes con el fin de poder realizar el trabajo de tesis y proteger la información que ellos brindaron.

El consentimiento informado da cumplimiento a las siguientes características de acuerdo con Altamirano Bustamante et Al. (2010):

?

Ser redactado en lenguaje sencillo, hasta donde sea posible, no utilizar lenguaje

? técnico.

? Evitar frases que comprometan o manipulen a los participantes del estudio.

? Explicar claramente el propósito del estudio.

? Describir los procesos a los cuales serán sometidos los participantes.

Indicar la posibilidad de retirarse en cualquier momento del estudio, sin perjuicio para

? el sujeto participante.

Contestar cualquier pregunta o duda con respecto al estudio.

Análisis de la información.

La construcción de la información para el análisis fue una de las tareas más dispendiosas de la investigación, ya que se requirió sintetizar los testimonios en las categorías de análisis en cada uno de los puntos. Los talleres permitieron focalizar las entrevistas, especialmente porque de los estudiantes seleccionados no todos participaron de los instrumentos.

Resultados

Los resultados se expresan a través de la interpretación de cada una de las categorías evidenciadas en el desarrollo de los instrumentos, se codificó los mensajes expresados en cada testimonio para enmarcarlo a la categoría a la que correspondía, a partir de ahí, se relacionó con lo expresado en capítulos anteriores, presentando un análisis e identificando las afectaciones de la pandemia en cada categoría.

Construcción Subjetiva

El planteamiento de la subjetividad juvenil para los jóvenes entrevistados desde su perspectiva frente a la pandemia pareciera que tuvo un punto de inflexión, y se identificó "el entramado cultural está sostenido por procedimientos simbólicos, conceptos y construcciones que se hacen posibles mediante el lenguaje que, en tanto construcción social, permite comunicar lo que los sujetos, en este caso jóvenes estudiantes, sienten, creen, piensan y desean" (Escobar, 2021,p.2, citado por Bárcena y Mèlich, 2014).Por consiguiente, la subjetividad se configura en correlaciones diversas de orden cultural que atraviesan circunstancias en lo afectivo, educativo, social y político entre personas, las cuales trazan acciones y voluntades recíprocas justo para hacerse sujetos. Es decir, según Escobar (2021)

los jóvenes comparten entre sí, colecciones simbólicas que dirigen su acción en el mundo. Sin embargo, es la categoría de subjetividad la que restablece su capacidad creadora de significados y transformación. En el estudio, la subjetividad resulta un nodo analítico que permite articular los modos y códigos simbólicos relacionados con el vínculo juventud y escuela en el ámbito de las prácticas escolares y la política educativa.

Esto se pudo ver ante las expresiones respecto al futuro de los ED, que refirieron tener una perspectiva creadora de significados por toda la situación de la pandemia, la que permitió que surgiera la categoría de subjetividad juvenil.

“Ufff, la verdad en ese momento lo veía súper incierto, ni siquiera sabía si se iba acabar pronto la cuarentena o la pandemia o si era muy grave, entonces estaba la verdad más a ciegas, no sabía ni que iba a pasar conmigo, ni con mi futuro, ni con absolutamente nada”. (MASG, comunicación personal, 2022)

“pues no sé, yo veía mi futuro como un poco alejado, ya que no sabía que nos esperaba en ese momento, así que no sabía si yo iba a tener un futuro en sí, no sabía si lo que tenía pensado o lo que tengo pensado hacer si lo iba a lograr”. (AFHS, comunicación personal, 2022).

Se pudo identificar que los ED, al principio no reconocieron la situación como algo complejo, ya que disfrutaron en un primer inicio no asistir a clase; sin embargo, cuando se prolongó se empezó a hacer conciencia, y preocupación respecto al futuro, esto necesariamente empezó a incidir en la subjetividad.

“ha cambiado mucho y marcado mi vida por completo, pues es la primera vez que vivimos una situación de esas o la que vivo aun, cambie muchos hábitos, estoy

haciendo cosas que antes no hacía y gracias a ellas conocí a personas muy importantes que aún están en mi vida y ya”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

Las medidas de distanciamiento social, la cuarentena especialmente les permitió a los jóvenes entrevistados conocer y construir realidades a partir de sus propios intereses y deseos, ya que como se ha mencionado al principio tuvieron una alegría momentánea por no asistir al colegio o no tener que madrugar. Sin embargo, las actividades generadas en el entorno familiar les permitió forjar una parte importante de su subjetividad, tal como el gusto por aspectos que no tenían forma de profundizar, especialmente por el arte. Así como, expresaron una mejor capacidad en la forma de expresar sus opiniones, debido a los espacios de reflexión al redor de todos los sucesos, y los cambios a nivel físico se pudieron presentar con mayor visibilidad.

“En mi pude conocerme, conocer que me gusta mucho el arte y dedicarme a eso es hermoso, conocerme como persona, conocí muchas cosas en mí y ciertas personas también me hicieron entender cosas de mí, como que me enseñaron cosas que yo no sabía de mí y si solamente eso”. (MASG, comunicación personal, 2022).

“Conocí en mí que puedo tener criterio, porque antes dependía de otras personas descubrí que puedo pensar por mí misma, que puedo ser la líder de mi misma, descubrí que me gusta mucho el arte, que puedo ser artista... fueron las cosas que más se destacaron”. (AFHS, comunicación personal, 2022).

“Mi apariencia física, mi manera de vestir, incluso mi cabello, ya que mi cabello era largo hasta las nalgas, y lo corte me tuse la nuca, mi papá me ayudo, hasta me corte el capul... mi manera de pensar, más madura, me tomo las cosas más en serio”. (ALBO, comunicación personal, 2022).

“Cómo visualizo mi futuro’ uuf... yo quiero estudiar varias cosas, artes quiero estudiar artes o diseño visual, o estudiar algo en el pueblo, que agreguen algo nuevo en el IES...o irme para la ciudad irme para Cali o para Manizales, o en la universidad de Caldas lo siento más hogareño”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

Estas manifestaciones evidencian que se descubrieron potencialidades y capacidades en el entorno de la pandemia, hace referencia a configuraciones positivas de la subjetividad, se puede abstraer una influencia del hogar de manera positiva y permisiva ante las decisiones de una posible y diferente realidad.

De otro lado, no todos los educandos (de ahora en adelante denominados como ED) se expresaron igual alrededor de la subjetividad juvenil, y manifestaron ciertas frustraciones alrededor de ella en la pandemia, y en la pospandemia.

Así mismo, se pudo evidenciar en los talleres que los ED, presentaron análisis sobre puntos de vista de su contexto, al expresar las inseguridades y las ideas generadas por el exceso de información dada a través de medios de comunicación, voz a voz, y la exageración de muchas cosas, así como el pasar desapercibidas otras. También se pudo reconocer en los testimonios el cambio en los ED, respecto a su comportamiento y forma de afrontar situaciones.

“Cambió mi modo de estudio completamente, mi forma para educar era mucho más complejo, de comprender y hacerme entender, y relacionarme con docentes y compañeros, yo no soy mucho de hablar y tampoco de estar preguntando y así era mucho más difícil como dije antes de entender los temas. Con mi familia normal, por lo general somos unidos y pues eso como que ayudo a estar más unidos”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

Situación similar es la que los ED plantean sobre su perspectiva de continuar los estudios, y lograr avanzar hacia un futuro profesional prospero.

“Yo visualizo mi futuro un buen ingeniero de sistemas o programador, y con lo que gane poderle pagar a mi papá y a mi abuela todo lo que han hecho por mí, pagarles de alguna forma agradecerles, más que todo a mi abuela ya que ha tenido que educar a cinco nietos, tal vez no material, pero si hacerles sentir orgullosos de mí”. (AFHS, Comunicación personal, 2022).

Adicionalmente, los estudiantes manifiestan cambios físicos evidenciados durante la pandemia:

“Mi apariencia física era muy delgada, yo parecía un palito ahí, era como igual como X, hasta de pronto me dejé crecer el pelo, eehh, de pronto empecé hacer ejercicio, más que todo mi apariencia física y mi forma de pensar”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Las narrativas de los jóvenes permitieron visibilizar la subjetividad juvenil de una manera directa, debido a que los testimonios que contaban representaban una serie de experiencias vividas y a su vez, una interpretación de su propia realidad; siempre marcada de incertidumbre.

“Yo mantenía mucho en mi mundo, lo único que pude notar es que de pronto mi papá le gustaría pasar mucho tiempo con nosotros y disfrutar la mayor parte del tiempo con nosotros, pero pues como de ver lo que de pronto conocer más a mi hermana no me puse en el trabajo de eso y no me di mucho de cuenta de eso”. (AFHS, Comunicación personal, 2022).

Otro contexto se pudo evidenciar, en quienes optaron por alternativas diferentes a las de la cuarentena urbana, quizá esto permitió una incidencia en la SJ sobre un panorama diferente, y actividades diferentes.

“No pues yo como le cuento estaba en una finca, en la finca de mis papás, entonces yo como que me entretenía ordeñando vacas o trabajando por ahí pues por ayudarles igual por uno entretenerse, igual tenía el televisor, el celular y así” (FAMM, comunicación personal, 2022).

“Yo digo que es uno de los mejores grupos en los que yo he estado y ahora después de la pandemia cambiaron totalmente porque antes como que todos no interactuaban entre todos, bueno interactuaban entre todos, pero no mucho y ahora eso mantenemos haciendo videos y más como es el último año lo queremos disfrutar al máximo y muy chévere está muy bacano”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Los ED, expresaron, pese a la diversidad en la forma de actuar o reaccionar frente a la cuarentena y el regreso a la normalidad, una nueva realidad en su entorno, y, le dieron un significado individual y colectivo. Por lo cual, hubo incidencia en la configuración subjetiva al regresar a clases.

“Yo creo que este año ha sido muy chévere estar con ellos porque antes yo por mi parte era muy callada, yo creo que este año me avispé no sé qué me dieron en diciembre, pero este año me avispé” (ALBO, comunicación personal, 2022).

El sentido subjetivo se define por la unidad inseparable de las emociones y de los procesos simbólicos... la presencia de uno de esos procesos evoca al otro sin ser su causa... se definen en torno a espacios simbólicos producidos culturalmente, como padre, madre, familia, raza, género, religión, valores, etc. (González Rey, 2008, p. 233 citado por Becher,

2022,p.7). De acuerdo con lo mencionado, se puede concluir que la configuración subjetiva en los jóvenes fue un proceso durante el confinamiento y al retornar a clases, puesto que se evidenció en los testimonios. Además, cada una de las experiencias creó una realidad diferente para cada uno, y a su vez, predominó la emocionalidad positiva transformadora.

Configuración Emocional

Como se ha mencionado, la pandemia y las decisiones tomadas a nivel económico, social y político para afrontarla generaron una ola de emociones e interpretaciones tanto a nivel individual como colectivo, que a su vez se confrontaron con las nuevas normas sociales, los ED en todos los entornos se vieron expuestos a mensajes tanto negativos como positivos, y esto en efecto se trasladó a la generación de su manera de afrontar la situación.

Así mismo, las emociones fueron cambiando en las diferentes etapas de la pandemia, esto se expresa en los testimonios de los ED, pasando de emociones de alegría y euforia por el cambio inicial, no ir a clases, pasar a la comunidad de disfrutar más horas de sueño, y luego a la incertidumbre e intranquilidad por la prolongación de la cuarentena, la aceptación de lo que les explicaron sería nueva normalidad, es decir asistir a clases virtuales.

“Cuando me entere también dije “qué bueno unas vacaciones” va a ser como muy momentáneo, como un ratito y ya, pero ya luego uy ya no volver y esas clases todas pailas virtuales y no ya no me trama, sentí tranquilidad, pero luego me alerte”. (LCVL, comunicación personal, 2022).

Esta situación necesariamente expuso CE de diversa índole, que finalmente se transformaron en alerta respecto a la situación que se estaba evidenciando, así mismo se expresó el uso obligatorio de los tapabocas.

“Yo eso lo sentí más como apocalíptico, todos íbamos a salir con máscaras, todo iba a ser como solitario, como que las películas tenían razón, también dudé de mi futuro

como algo bonito porque todo pintaba muy feo y si solamente sentía eso como triste”. (LCVL, comunicación personal, 20229).

En efecto, este testimonio transmite el miedo a afrontar una nueva normalidad, los supuestos o realidades construidas sobre emociones en las que el desconcierto fue uno de los aspectos más común. Y se evidencia, que este miedo o sentimientos negativos se construyeron a medida que avanzó la pandemia, ya que inicialmente se tomó como algo transitorio, inclusive motivo de unas vacaciones de las rutinas diaria, así se pudo identificar con la definición inicial de los testimonios, al referirse en que inicialmente no se sintió un CE específica, pero esto se fue transformando en CE diversas, entre esas la incomodidad por compartir en familia todos los días, la invasión de la privacidad, a la vez que esto contrastaba con los episodios de unidad familiar. Al respecto, cabe resaltar los siguientes testimonios:

1. “Felicidad, pues no sé, no sentí un sentimiento en específico, pero me género como alegría como ya no voy a madrugar más o ya no voy a verlos, cosas así”.

2. “Pero, a lo último ya era fastidioso como “hay que pereza verlos a ustedes todos los días” yo me levantaba y yo decía “ay que fastidio, no me puedo pasar de casa o algo”, pero al principio si fue chévere compartir con todos de hecho dentro la cuarentena mi mamá cumplió años y le hicimos la tortica, la celebración no pudo ser mucho, pero fue ameno”. (MASG, comunicación personal, 2022)

Los testimonios de ED también relatan como avanzó ese cambio de CE, las formas que tomaron para afrontar que no se regresaría al colegio, que la alegría momentánea se suprimió cuando entendieron que se cambiaba la forma de hacer las cosas en el largo plazo:

“Yo me puse contento, yo dije esto si quiera por ahí 15 días, bueno primero dijeron que 8 días y yo feliz porque no me tocaba volver, que por fin no iban a mandar trabajos, pero no nada ya después me fui cansando y empezaron a enviar talleres y que

virtual, no entendía nada, no veía lo que avanzaba y ahí sí me cambio totalmente la perspectiva”. (AFHS, comunicación personal, 2022)

Uno de los aspectos que más se destacan es la presencia de ansiedad, tristeza, miedo e intimidación por los acontecimientos y la incertidumbre, ya que, si bien todos destacan que el tiempo en cuarentena les permitió aumentar el tiempo en familia, y fortalecer los lazos, perder la cotidianidad a la que estaban acostumbrados era hacerse a una realidad totalmente diferente.

“En mi casa casi siempre hemos sido muy unidos como muy entre nosotros acogidos, pues tampoco mezclados todos abochornados, pero si como que compartimos, con mi hermana jugaba mucho a parques o jueguitos, así como virtuales y con mis papás... en mi casa cuando comemos todos en la mesa como que siempre película, vemos algo en la televisión y charlamos siempre recochamos en la mesa y eso no afecto mucho, ni mejoró, ni afecto”. (Comunicación personal, 2022).

En este momento de inicio y consolidación de la pandemia, los ED fueron entendiendo que las cosas habían cambiado, y se rodearon de emociones negativas especialmente por el miedo, la tristeza y ansiedad que les generó asimilar un futuro diferente.

Todos los estudiantes estuvieron de acuerdo en lo diferente, caótico, y casi que catastrófico que fue 2020, los testimonios realzaron que el año fue radical y que se presentaron sucesos que no se contemplaban ni en los escenarios más catastróficos. Sin embargo, se destacan escenarios de reencuentro con otros aspectos, entre los que están la unión familiar, el reconocimiento de la naturaleza y la realización de nuevas actividades.

Pese a estos aspectos, se reconoció en general un estado de indefensión, en el que a nivel nacional se tomaron medidas y recomendaciones para hacer frente a lo que se denomina nueva normalidad, el Ministerio de Salud y Protección Social por su parte hablo de la

resiliencia, autocuidado, haciendo énfasis en los niños, niñas y jóvenes. Las configuraciones emocionales del regreso a clase, y la alternancia marcaron testimonios dirigidos a describir algo desconocido y diferente, primero por el regreso a clases virtuales, y luego la alternancia, y finalmente presencialidad definitiva:

“E4.yo el modo de enseñanza, el modo de enseñanza era muy distinto era difícil de entender clases cuando en la clases virtuales no se veía lo mismo o se sentía diferente, se entendía diferente, también como la soledad en la institución, la soledad en la institución me hacía sentir como muy desolada era todo triste como en un salón estudiantes, pero a la vez no y era porque todo era tan silencioso y un adulto hablando y sí mucho caminaba por los puesto y a veces ni se movían de su puesto al frente y ya solo eso como el modo de enseñanza y la soledad de la institución”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

“Sí fue por mi parte las clases, no se aprendía nada, uno le ponía empeño además preguntarle a un profesor por texto o por audio no se le entendía nada, era horrible”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Así mismo, una de las emociones evidenciadas fue la frustración y desesperación generada por la dificultad del aprendizaje virtual,

“Sí de por si una clase de matemáticas es difícil presencialmente, imagínese uno, uno ahora aprender virtualmente, lo mismo ocurría con física y química”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

“En virtualidad era madrugar, conectarse y seguir debajo de las cobijas y hasta de pronto dormirse”. (MASG, comunicación personal, 2022).

La respuesta a la virtualidad en general fue negativa por la ausencia de la tecnología, y la didáctica para transmitir de mejor manera los contenidos, así como la evidente disparidad

de acceso a plataformas con altas exigencias de red como Zoom, o Meet, por lo que en la mayoría de los casos la formación en los pueblos se atendió telefónicamente, o por WhatsApp. Esto generó situaciones de aislamiento aun mayor, especialmente en el desarrollo de las actividades.

El regreso a través del modelo de alternancia generó sentimientos de expectativa, y asombro, una afectación alrededor de los nuevos elementos a desarrollar o afrontar, se evidenciaron emociones de tristeza o nostalgia por la pérdida de momentos anteriores, y aceptación de que era la forma en que se iban a generar las cosas a partir del regreso a clases:

“Lo que más me impacto de volver a la institución era la mayoría de mis compañeros divididos en dos grupos, o sea tuve la suerte de tener a todos mi amigos acá en mi grupo, pero pues, como ver al grupo con los que casi siempre vine estudiando separados y eso pues yo llegué a pensar que los años siguientes iba a seguir así como que de pronto no se iban a volver a juntar, pero pues me generó algo de tristeza y a la vez felicidad, aunque bueno, voy a tener a mis amigos acá, pero también hacen falta los otros compañeros en el aula y eso fue más o menos”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Otra emoción alrededor del regreso a clase que se evidencio fue la de soledad y preocupación al enfrentarse de nuevo a la convivencia, pero aún con la presencia del virus.

“Yo pensaría que igual también, pero al principio de volver a clases presenciales si era muy diferente y se sentía como ya había mencionado antes y era como muy solitario, como muy callado todo, actualmente puedo decir que la convivencia es muy igual, como que el salón hace su recochita todos se integran pues ahorita que ya está como menos alarmado el tema del COVID” (FAMM, comunicación personal, 2022).

“Yo recuerdo que cuando llegamos como que yo veía muy poquitos porque los que ahora somos los A como 11°A esos venían un tiempo media jornada y los B 11°B venían otra media jornada, entonces veía como muy poquitos en la Normal y pues no, a toda hora los directivos encima “cuídense, esto y lo otro, es que no pueden hacer esto, es que el tapabocas, es que el gel” y uno como que mmm”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Se evidenció que los jóvenes ante la exposición a diferentes momentos, se formaron las emociones propias y las manifestaron a través de los relatos, relacionaron aquellas emociones de bienestar con el inicio de la pandemia y la liberación de rutinas como clases presenciales, y el tiempo compartido en familia, como las noticias positivas eran celebradas con mayor regocijo familiar, mientras que las de malestar se vieron reflejadas con la nueva normalidad de las clases virtuales, y el regreso en alternancia con el uso de protocolos, y cosas que quizá les cohibían el adecuado desarrollo del aprendizaje.

Factores Psicosociales

Un aspecto para destacar alrededor de los factores psicosociales identificados en la aplicación de instrumentos es que los participantes centraron su preocupación hacia el entorno social y económico que generó la pandemia, más allá del propio, es decir se exterioriza, teniendo en cuenta que existieron evidentes desigualdades para afrontar la cuarentena, recibir las clases virtuales, e inclusive evidenciar el acompañamiento de los padres en el desarrollo de esta formación.

En este punto, es importante mencionar que los factores psicosociales se configuran igualmente en las diferentes etapas de la pandemia, la preocupación y el miedo por la salud propia y de otros es un relato común entre los estudiantes, E4, destaco mucho en su narrativa

la preocupación, tanto a nivel social como económico, lo que denota un entendimiento más allá de lo individual:

“Yo si me sentí un poquito preocupada, pero más por mis abuelos que son de edad muy alta y son muy enfermos y más mi abuelo, él vive en una finca menos mal porque no llega tanta gente, pero si me alerte un poquito por él y ya pues con mi familia lo mismo que dijeron, que en mi vida no pasan cosas que uno diga ¡Wouw, paso esto!, pero si eso”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

“Yo me llegué a preocupar mucho por la gente de la ciudad eran como los que vendían alimentos en la calle o restaurantes que aparecieron muchas noticias que le cerraban los negocios a la gente, los mandaban a la casa y me preocupaba mucho. Mi familia no llegó tener una economía paila en ese sentido, mi papá lo mandaron a la casa porque en la empresa de él pues el COVID”. (LVCL, comunicación personal, 2022).

En este testimonio, se expresan las preocupaciones por la salud propia y la situación económica externa, pero no se denota una ausencia de acceso a servicios de salud, o condiciones de vulnerabilidad ante el contagio más allá de las que se generalizaron, como el caso de que la tercera edad era vulnerable.

Una situación similar reflejo, MASG, en la que tenía una sensación de estar ajena a la preocupación del contagio o de sus familiares, pero si se preocupó a nivel general por el entorno social:

“Si, digamos que, si me ponía a pensar mucho en esa persona que viven así en las calles de las ciudades, me preguntaba dentro de mi ¿y ahora para donde van a ir? ¿Qué van a hacer? Y yo siempre veía como videos en internet así de ese tipo y me generaba como cierta curiosidad, como esas personas que son influencers o youtubers como quédate

en casa y simplemente como que todo a su conveniencia y yo nefastos, pero si pensaba mucho en eso y me afecto”.

“A mi familia la verdad no, o sea sí, pero no porque mi mamá nunca tuvo que dejar de trabajar, porque ella trabajaba administrando un hotel, entonces como que siempre llegaba gente, o sea no llegaba gente como antes, pero si llegaban personas como cuando van a surtir los supermercados que se hospedaban así, entonces mi mamá nunca se quedó sin trabajo”.

Esta preocupación fue similar para E2, que manifestó preocuparse por sus familiares, pero en la ciudad, lo que vuelve un factor común en los relatos el hecho de manifestar que la vivencia en el pueblo por el temor al contagio fue diferente,

“Sí, un poco preocupado por mis familiares que viven en Bogotá que llegó un momento en que allá en la ciudad todo era muy catastrófico por así decirlo y si me asustaba un poco por el tema que mi papá tenía que mantener recorriendo muchos lugares por su trabajo y mi madrastra y mis hermanas y eso, pero de pronto acá en el pueblo no tenía esa preocupación porque ninguno salíamos y que pues no pensaba que nos iba a pasar nada, aunque tampoco nos pasó nada, pero esa preocupación más que todo fue por los familiares de allá en la ciudad”. (AFHS, Comunicación personal, 2022).

Factor psicosocial fue el análisis del cambio luego en la nueva normalidad para cada uno, y para sus compañeros, identificación de situaciones en que se volvieron más retraídos o por el contrario aumentaron su capacidad de socializar.

“A mi antes no me gustaba socializar, a mí me daba mucha pereza hasta pararme del puesto, yo ahora pues puedo decir que yo me hablo con todo el salón, no me da pena salir al frente a decir algo, así sea una bobada, pero antes no hablaba, pero si yo cambie mucho en sentido de eso”. (FAMM, comunicación personal, 2022).

Discusión

Los testimonios analizados, dan cuenta de las experiencias vividas durante la pandemia por la Covid 19 y al retorno escolar de los jóvenes de grado 11 A, quienes mostraron cambios no solo en el entorno físico sino también en el aspecto emocional, así como de todos los seres humanos, ya que fue una crisis a nivel mundial. Esto necesariamente obligó a cambios rápidos en la enseñanza, y la adaptación de nuevas tecnologías, y además, adecuaciones físicas para hacerle frente. Por otro lado, la atención de la salud mental se dejó relegada, ya que se debía atender lo urgente: contener la pandemia, enseñar, trabajar y movilizarse.

Las configuraciones emocionales, y los factores psicosociales a que se vieron expuestos los jóvenes a los que se les tomó el relato da cuenta de la forma de afrontar la situación, ya que si bien, se manifestaron con incertidumbre, y tristeza, así como preocupación por el futuro, fueron narrando su tránsito por cada etapa de la pandemia y sus construcciones en cada una de ellas, hasta llegar a percibirla como un entorno caótico, y para el que no tenían preparación y finalizar con una identificación de ellos mismos como personas diferentes y con capacidades diversas, atadas a las vivencias con sus compañeros, y los vínculos que se construyeron tanto en la escuela como en el entorno familiar.

Cada emoción presentó en efecto un punto de partida, y cada escenario de la pandemia permitió reconocer en las jóvenes cualidades, y características que hacían parte de su personalidad pero que no se habían destacado, y que al vincularlas con la situación se pudo tener mayor entendimiento de ellas mismas. Es decir, algunos de los testimonios de los jóvenes dan a conocer como fueron descubriendo el gusto por el dibujo, el deporte, la

fotografía, la introspección que les permitió identificar sus miedos, sus esperanzas, sus anhelos, compartir con su familia en otros escenarios que no eran los habituales e imaginar un posible futuro.

Calderón Rivera (2014) señala “la dimensión *afectiva* como un elemento central en la cultura, ya que permite construir una ligadura entre lo psíquico, lo individual y lo social”. En otras palabras, los ED a través de las narrativas cuentan como sus emociones fueron cambiando a medida que transcurría el tiempo de confinamiento al inicio se sintieron alegres porque no tenían que regresar al colegio, pero, luego se fue transformando a una preocupación latente por un futuro incierto y un cambio de rutina abrupto. Además, se evidencio en las narrativas algunos factores psicosociales como estrés, ansiedad y depresión que surgieron o aumentaron, debido al cambio en las rutinas diarias que tenían los jóvenes, al no poder regresar a la institución educativa ni compartir con sus pares y docentes, asimismo, no poder realizar las diferentes actividades extracurriculares como hacer deporte, ir a banda, compartir con sus amigos.

Los testimonios de los jóvenes permitieron conocer los discursos cotidianos en la construcción subjetiva alrededor de la pandemia y el retorno a la normalidad. Los ED crearon su propia realidad a partir de la situación que se había generado como lo expresa Becher, (2022) “la subjetividad individual apela a recursos propios del individuo, tales como la fantasía y la imaginación”. Los jóvenes narraban como se imaginaban el futuro, pensaban que no iban a poderse graduar ni que volverían a ver a sus compañeros de clase o docentes. Además, la constante preocupación por llegar a ser contagiados por la Covid 19 y transmitirle el virus a su familia cuando regresaron a la institución.

Como resultado de la investigación, se puede mencionar que los testimonios como instrumentos permitieron dar una comprensión de las narrativas de los estudiantes, puesto que la aplicación de estos fueron a través de los talleres de agenciamiento (PEPAS) que posibilitaron un acercamiento a los jóvenes a partir de sus intereses como lo fueron la música, el cine, discurso de vida y entorno natural. Además, las entrevistas semiestructurales con grupo inicial y luego con el focal proporcionó un mayor análisis a cada una de las categorías, por ende se cumplió con cada uno de los objetivos que se plantearon y así, poder dar una solución a la pregunta de investigación.

Las configuraciones emocionales más evidentes que surgieron en la pandemia de la Covid 19 fueron alegría, tristeza, incertidumbre, ansiedad, estrés; al retornar a la institución las emociones fueron muy similares a las que se originaron y poco a poco fueron transformando el miedo que tenían en esperanza.

Por otra parte, la construcción subjetiva fue una categoría evidente, ya que ellos creaban su realidad individual a partir de las experiencias que vivieron en el tiempo de pandemia y pospandemia. En consonancia con lo anterior, cabe resaltar la importancia de los talleres y entrevistas, puesto que los ED se percataron de que compartían entre ellos experiencias similares y expectativas de vida que de una u otra forma les daba motivación para construir un nuevo ideal como lo fue pensar en una profesión o proyecto de vida, a su vez, mencionaban la importancia de regresar al colegio y poder compartir con sus compañeros y crear nuevos vínculos de amistad.

Por otro lado, los factores psicosociales mas relevantes en la investigación fueron la creación y fortalecimiento familiar en las diferentes actividades (celebrar cumpleaños, una salida a un lugar nuevo, cocinar juntos, sentir anhelo por volver a ver a un familiar, juegos

de mesa) que realizaban. Las condiciones socioeconómicas que vivieron no fueron complejas, ya que ninguno de los padres como lo señalaron los ED perdieron sus empleos, por el contrario, siempre tuvieron el apoyo de los jefes. Todavía cabe señalar que la tecnología fue vital en la comunicación y en el proceso de aprendizaje que tuvieron los estudiantes con los docentes, a pesar de que muchos de ellos expresaron su inconformismo al no entender algunos temas o áreas como lo fueron las matemáticas.

Conclusiones

Respecto a las configuraciones emocionales y los factores psicosociales recopilados a través de las experiencias durante la pandemia de la Covid-19 se pudo identificar que la influencia estuvo más marcada hacia las emociones y a la construcción subjetiva, que, por factores psicosociales.

Sin embargo, si hubo sensaciones en la forma de afrontar el aislamiento, las clases virtuales, y el retorno en alternancia que les permitió descubrir la influencia de otros factores en cada emoción expresada, así como reconocerse a través de gustos y nuevas posibilidades, o necesidades generadas.

Estas consideraciones aportan al campo educativo y social, como una herramienta de interpretación sobre el comportamiento juvenil y su entorno cambiante e influenciado, es un punto de partida para la formulación de análisis que involucren la perspectiva de actores como las familias o las directivas educativas.

Respecto a la aproximación a través de testimonios, se evidencia que es un método que permite mayor cercanía con los grupos focales, ya que no se trata de un elemento aislado

de medición, sino que pone al investigador a moderar las participaciones, a componer desde lo que le están manifestando y extraer esos relatos para unirlos hacia las categorías de análisis.

En efecto, las configuraciones emocionales, construcción subjetiva, se ven influenciados por el entorno tanto interno como externo del individuo, así como en los factores psicosociales en los que se analiza, no es lo mismo estudiar las configuraciones emocionales de un joven en un municipio de Colombia, que en la capital u otro país, puesto que las investigaciones respecto a jóvenes se caracterizan por esa demanda de diversificar los métodos y delimitar el contexto para lograr mayor precisión en el análisis.

Esta investigación aporta a futuras investigaciones precisamente en el enfoque y delimitación a tener en cuenta respecto a las variables de análisis, y deja la puerta abierta para contemplar incluir más actores como la perspectiva de los docentes y padres de familia respecto a su propia incidencia en la construcción de identidad de los ED, por poner un ejemplo. Esto a su vez, genera la necesidad de plantear más estrategias educativas, que contemplen tanto la diversidad como las diferentes formas de aprendizaje que tienen los estudiantes, para así tratar o entender las configuraciones emocionales.

Referencias

- Aguilar Forero, N. J. (2020). Sin cuarentena: necropolítica y acción colectiva juvenil en Colombia (2020). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 19 (1), 1–23. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4539>
- Alagarda Mocholí, A. (2015). La importancia de gestionar las emociones en la escuela. *Revista supervisión*. 21 (36), 1-20. https://usie.es/supervision21/wp-content/uploads/sites/2/2020/01/SP_21_36_Articulo_La_importancia_de_las_emociones_Alargarda.pdf
- Alcaraz Muñoz, V. (2021). Jugar en positivo: vivencia emocional de los estudiantes de educación primaria al participar en juegos motores y deportivos. Proyecto de investigación:
- Altamirano Bustamante, E. A., Altamirano Bustamante, E., Olaya Vargas, J., De Rubens, J., García de la Puente, S., Altamirano Bustamante, M. (2010). Consentimiento informado en grupos vulnerables: participación de niños y adolescentes en protocolos de investigación. *Boletín médico del hospital de México*. 67 (3), 248-258. <https://www.scielo.org.mx/pdf/bmim/v67n3/v67n3a8.pdf>
- Apaza, C., Seminario Saenz, R., y Santa-Cruz Arévalo, J. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el Covid-19 – Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 402-413. <https://www.redalyc.org/journal/290/29063559022/29063559022.pdf>
- Asun, R., Palma, I., Aceituno, R., y Duarte, F. (2021). El impacto emocional de la pandemia en los jóvenes: Sociabilidad, conflictos, y política. *Revista de Sociología*, 36(1), 6-24. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2021.64423>
- Barret, L. F. (2014). The conceptual act theory: A précis. *Emotion review*, 6(4), 292-297.

<https://doi.org/10.1177/175407391453447>

Becher, Y. (2022). Estado y políticas sociales: subjetividades juveniles en la pospandemia. *Kairos: Revista de temas sociales*, (49), 4.

Bezanilla, J. M., Martínez, J. Á., y Salazar, M. A. (2021). Los quehaceres de la pandemia: Miradas. *Generis*.

Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82.
<http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>

Bjerg, M. (2012). El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la Segunda Posguerra, Buenos Aires, Edhasa.

Blanes, J. P. (2014). Literatura y Testimonio. Un debate. En M. H. Nácher, F. Larraz, y P. Simón, *Puentes*. Gijón - España: Trea S.L.
https://www.academia.edu/14264509/Literatura_y_testimonio_un_debate

Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista lasallista de investigacion*, 2(2), 50-63.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo. Hopkins, D. (2007). The New Initiatives: An Overview. *British Journal of Special Education*, 14(4), 137-140. <https://doi:10.1111/j.1467-8578.1987.tb01305.x>

Bustamante Rojas, Álvaro. (2006). Educación, compromiso social y formación docente. *Revista Iberoamericana De Educación*, 37(4), 1-8.
<https://doi.org/10.35362/rie3742694>

Cabello, R., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D. & Extremera, N. (2006). Una aproximación a la integración de diferentes medidas de regulación emocional. *Ansiedad*

- y *Estrés*, 12(2-3), 155-166. <https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/1-Cabello2006.pdf>
- Calderón Rivera, E. (2014). Universos emocionales y subjetividad. *Nueva antropología*, 27 (80), 11-31. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200002
- Carabelli, P. (2020). Respuesta al brote de COVID-19: tiempo de enseñanza virtual. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación*. <https://doi.org/10.2916/inter.7.2.16>
- Castaño., E., y del Barco, B., (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 10(2), 245-257. <https://www.redalyc.org/pdf/560/56017095004.pdf>
- Castellanos, J. & Vásquez, F. (2021, 9 marzo). *Boletín de monitoreo N°. 24: Niñez y conflicto armado en Colombia*. COALICO. <https://coalico.org/uncategorized/boletin-de-monitoreo-n-24-ninez-y-conflicto-armado-en-colombia/>
- Chaves Salas, A. (2001). Implicaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista de educación e inspección*, 25 (2) 59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Chegne, N. L. (2012). *Influencia de la escuela en la formación de los factores psicosociales de la desigualdad y los proceso sde transformación social*. *Educación*, 21 (41), 7-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5056896>
- Codoñer, I. C. (2019). *Autoconocimiento y gestión emocional en el AULA a través de la ecología emocional*. Punto Rojo Libros.
- Colanzi, I. (2013). Testimonios de mujeres detenidas. Violencia institucional y acceso al a justicia. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del

MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

<http://www.aacademica.com/000-054/7>

Colanzi, I. (2015). Testimonios: nuevos desafíos de la metodología cualitativa en investigación. In *V Congreso Internacional de Investigación 11 al 13 de noviembre de 2015 La Plata, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología.

Conangla y Soler. (2011). Ecología emocional para el nuevo milenio. Zenith.

D'Arcangelo, Mercedes, Iglesias, Irina, Noriega, Javier, Denegri, Adriana y Espinel Maderna, María Cecilia (2021). Modelos mentales y prácticas extensionistas con poblaciones vulneradas y vulnerables en contexto de pandemia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica

Da Costa, N., Pereira Arena, V., Brusoni, C. (2020). Testimonios de salvación: historias de conversión y cambio de vida entre creyentes evangélicos de Montevideo. *Sociologías*, 22 (53), 88-111. <https://doi.org/10.1590/15174522-95478>

Das, V. (2008). Sujetos del dolor, agentes de dignidad. Pontificia, Universidad Javeriana.

Dawel, A., Shou, Y., Smithson, M., Cherbuin, N., Banfield, M., Callear, A. L., Farrer, L. M., Gray, D., Gulliver, A., Housen, T., McCallum, S. M., Morse, A. R., Murray, K., Newman, E., Rodney Harris, R. M., & Batterham, P. J. (2020). The Effect of COVID-19 on Mental Health and Wellbeing in a Representative Sample of Australian Adults. *Frontiers in psychiatry*, 11, 1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.579985>

De la Serna, J. M. & Valent, P. (2021). Stress And Trauma In Pandemic Times. Tektime.

De Zubiría, J. (2020, 28 agosto). *La educación en tiempos de cuarentena*. Semana. <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-educacion-en-tiempos-de-cuarentena-columna-de-julian-de-zubiria/661969/>

Delgado, C. y Santacruz, M. (2011). Caracterización psicométrica del cuestionario de eventos

- vitales estresantes ceve-ar para adolescentes de Pasto. (Tesis de Pregrado). Universidad de Nariño. Nariño, Colombia. <http://sired.udenar.edu.co/3987/1/86017.pdf>
- Departamento nacional de planeación. (2014). Misión para la Transformación del Campo. <https://www.dnp.gov.co/programas/agricultura/Paginas/mision-para-la-transformacion-del-campo-colombiano.aspx>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2 (7), 162-167. <https://doi.org/doi:10.3390/ijerph17051729>
- Dominguez, A. (2021). Juventud frente a la pandemia covid-19. *Caderno Eletrônico de Ciências Sociais*, 9 (1), 3-19. <https://doi.org/10.47456/cadecs.v9i1.37150>
- Education Endowment Foundation. (2020). Impact of school closures on the attainment gap: Rapid Evidence Assessment, London: Education Endowment Foundation.
- Egido León, A. (2009). El testimonio oral y las historias de la vida: el exilio español de 1939. *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, 10, 83-99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3310239>
- Espada, J. P., M., Piqueras, J. A., y Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Cinica y Salud*, 31, 109-113. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a14>
- Fecode. (2020). Educación y Cultura. *Revista de Fecode*, 137, 1-84. https://fecode.edu.co/images/PDF2020/EDICION_137_SEPT_10.pdf
- Feixa Pàmols, C. (2020). Identidad, Juventud y Crisis: el concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *Revista Española De Sociología*, 29(3), 11–26. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.72>

- Fernández-Berrocal, P., Cabello R., y Gutiérrez-Cobo, M (2017). Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31 (1), 15-26.
<https://www.redalyc.org/journal/274/27450136003/html/>
- Garaigordobil Landazabal. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13 (2), 2005, 197-215. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/02.Garaigordobil_13-2oa.pdf
- Garay, C. C. (2021, 16 diciembre). *De la peste negra al coronavirus, reflexionamos acerca del futuro de las pandemias con un repaso de los brotes más devastadores de la historia desde los primeros registros datados en la Edad Antigua*. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2020/11/cinco-pandemias-mas-letales-de-historia-de-humanidad>.
- García, F. y Acuña, L. (2016). Relación entre experimentar eventos vitales estresantes y su severidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(3), 380-391.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28450492007.pdf>
- Hermilo, A. S., Concepción, E. V., y Sánchez. (2020). *¿Una pandemia adicional? Percepción psicosocial ante la COVID-19 en la comunidad escolar*. México.
- Hopkins (1987). The New Initiatives: An Overview. *BJSE*, 14 (4), 137-140.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8578.1987.tb01305.x>
- Hoyos, C y Zuluaga, H. (1975). Pensilvania Caldas/Estudio Socioeconómico. Universidad la Gran Colombia.
http://www.cintras.org/textos/monografias/monog_trauma_psicosocial_espanol.pdf
- Jiménez Morales, M., López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar:

estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41 (1) 69-79.

<https://www.redalyc.org/pdf/805/80511492005.pdf>

Juan Moisés de la Serna, P. V. (2021). *"Estrés y trauma en tiempos pandémicos"*. Tektime Editions.

Juárez Ramírez. (2006). Ya no quisiera ni ser yo: La experiencia de la violencia doméstica en un grupo de mujeres y varones provenientes de zonas rurales y urbanas en México - TDX:1463. [Tesis de doctorado, Universidad Rovira i Virgili.].
<http://hdl.handle.net/20.500.11797/TDX1463>

Loades, M. E., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., Linney, C., McManus, M. N., Borwick, C., & Crawley, E. (2020). Rapid Systematic Review: The Impact of Social Isolation and Loneliness on the Mental Health of Children and Adolescents in the Context of COVID-19. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 59(11), 1218–1239.
<https://doi.org/10.1016/j.jaac.2020.05.009>

Madariaga Díaz, H. (2002). El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social. *Revista De Sociología*, (16), 158–160.
<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27786>

Madariaga Díaz, H. (2002). El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social. *Revista De Sociología*, (16), 158–160.
<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27786>

Madariaga Díaz, H. (2002). El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social. *Revista De Sociología*, (16), 158–160.
<https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27786>

- Martínez-Restrepo, S., Pertuz, M., Ramírez, J. (2013). La situación de la educación rural en Colombia, los desafíos del posconflicto y la transformación del campo. <https://www.compartirpalabramaestra.org/publicaciones-e-investigaciones/otras-investigaciones/la-situacion-de-la-educacion-rural-en-colombia-los-desafios-del-posconflicto-y-la-transformacion-del>
- Maturana, H. (1999). Transformación en la convivencia. Dolmen.
- Maturana, H. (1999). Transformación en la convivencia. Dolmen.
- Maturana, H. (1997). Emociones y lenguaje en educación y política (p. 117). Santiago: Dolmen.
- Mérida López, S., & Sánchez Álvarez, N. (2020). Inteligencia emocional: avances teóricos y aplicados tras 30 años de recorrido científico. *Know and share psychology*, 1(4), 11-18. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4395>
- Municipalidad de Pensilvania. (2008). Plan Integral Único (PIU) Pensilvania. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2008/6685.pdf>
- Nance, K. A. (2006). *Can literature promote justice?* Vanderbilt University Press.
- Narvaez, J., Arteaga Garzón, K., Córdoba-Caicedo, K., Obando Guerrero, L. (2021). Eventos vitales estresantes, estrategias de afrontamiento y resiliencia en adolescentes en contexto de pandemia. *Psicogente*, 24 (46), 174-190. <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4789>
- Navarrete, S. (2018). Figuraciones del silencio en la narrativa de la memoria: análisis desde el trauma. *Aisthesis*, 64, 11-23 <http://dx.doi.org/10.7764/aisth.64.1>
- OMS. (2020). La OMS y la Asamblea Mundial de la Salud – una reseña. <https://www.who.int/es/about/governance/world-health-assembly/seventy-third-world-health-assembly/the-who-and-the-wha-an-explainer>

- Ortega-Romero, M. (2016). *Suicidio en Adolescentes*. [Tesis pregrado, Universidad de Jaén].
<https://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/4025>
- Ortega-Romero, M. (2016). *Suicidio en Adolescentes*. Jaén: Universidad de Jaén. [Tesis pregrado, Universidad de Jaen]. <https://tauja.ujaen.es/handle/10953.1/4025>
- Palacio-Ortiz, J. D., Londoño-Herrera, J. P., Nanclares-Márquez, A., Robledo-Rengifo, P., y Quintero-Cadavid, C. P. (2020). Trastornos psiquiátricos en los niños y adolescentes en tiempo de la pandemia por COVID-19 [Psychiatric disorders in children and adolescents during the COVID-19 pandemic]. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(4), 279–288. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.05.006>
- Pérez, V., Alcázar, R. y Reidl, M. (2020). Las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes ante situaciones que provocan miedo. *Psicogente*, 20(38), 240-255.
<http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/2544>
- Peris, B. (2014). Literatura y testimonio: un debate. *Revista puentes*, 1, 10-17.
https://www.academia.edu/14264509/Literatura_y_testimonio_un_debate
- Pineda Ibarra, R. (2002). la resignificación de la realidad a la luz de la innovación tecnológica. *Revista ABRA*, 22(31), 111-118.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/4267>
- Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-012/248>
- Puerta González, D. P. (2017). *Factores psicosociales escolares y desarrollo cognitivo en la escuela* [Tesis de maestría]. Universidad Católica de Pereira.

<http://hdl.handle.net/10785/4238>

Ramírez, C. J. (2006). *Ya no quisiera ni ser yo: La experiencia de la violencia doméstica en un grupo de mujeres y varones provenientes de zonas rurales y urbanas en México*. Mexico: Universitat Rovira i Virgili.

Ramos-Vera, C. A. (2021). Crecimiento postraumático durante la pandemia de COVID-19.

Rebollo, M.A., y Hornillo, I. (2010). Perspectiva emocional en la construcción de la identidad en contextos educativos discursos y conflictos emocionales. *Revista de educación*, 353, 235-263. http://www.revistaeducacion.mec.es/re353/re353_09.pdf

Red Nacional de Información. (2021). Unidad para las víctimas. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/direccion-de-registro-y-gestion-de-la-informacion/red-nacional-de-informacion-rni/37825>

Restrepo Escobar, S. M., Jaramillo Toro, T., y Restrepo Alzate, A. A. (2014). *Escritura emocional: una estrategia para la resocialización del habitante de calle adulto de Medellín*. [Tesis maestría, Universidad de Manizales] <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1827>

Roberto Cañete, D. G. (2012). Consentimiento informado: algunas consideraciones actuales. *Acta Bioeth.* 18(1), 121-127 <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2012000100011>

Robollo, M. A. (2010). Perspectiva emocional en la construcción de la identidad en contextos educativos: discursos y conflictos. *Revista de Educación*, 353, 235-263. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3288005>

Rojas, B., y Arroyo, A. (2020). Perspectiva hermenéutica y vigencia de los modelos narrativos para la investigación en ciencias sociales. *Universitas Humanística*, 89, 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh89.phvm>

Rubilar, D. (2015). Prácticas de memoria y construcción de testimonios de investigación.

- Reflexiones metodológicas sobre autoentrevista, testimonios y narrativas de investigación de trabajadores sociales. *Revista Forum: Qualitative Social Research*, 16 (3), 1-30. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/59172>
- Ruiz, A. L., Arcaño, K. D., & Pérez, D. Z. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2), 839. <http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/839/855>
- Salas, G., Santander, P., Precht, A., Scholten, H., Moretti, R., & López-López, W. (2020). COVID-19: impacto psicosocial en la escuela en Chile. Desigualdades y desafíos para Latinoamérica. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(2), 4-20.
- Salvador, M. C. (2009). El trauma psicológico: un proceso neurofisiológico con consecuencias. *Revista de psicoterapia*, 20 (80), 5-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3299567>
- Sánchez Núñez, M. T., Fernández-Berrocal, P., Montañés Rodríguez, J., y Latorre Postigo, J. M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6(2), 455-474. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924011>
- Sandín, B., Valiente, R. M., García-Escalera, J., y Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista De Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1-22. <https://doi.org/10.5944/rppc.27569>
- Shigemura, J., Ursano, R. J., Morganstein, J. C., Kurosawa, M., & Benedek, D. M. (2020). Public responses to the novel 2019 coronavirus (2019-nCoV) in Japan: Mental health

consequences and target populations. *Psychiatry and clinical neurosciences*, 74(4), 281–282. <https://doi.org/10.1111/pcn.12988>

Terry-Jordán, Y., Bravo-Hernández, N., Elias-Armas, K., Espinosa Carás, I. (2020). Aspectos psicosociales asociados a la pandemia por COVID-19. *Revista educación científica*, 95 (6) 585- 595. <http://www.revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/3113/4498>

Tieken, M. (2014). *Why Rural Schools Matter*. The University of North Carolina Press.

Tizón, J. L., Ciurana, R., Fernández-Alonso, M. D. C., y Buitrago, F. (2022). La salud mental de los jóvenes y la pandemia de la COVID-19: la parcialización y pixelación de la juventud. *FMC: Formacion medica continuada en atencion primaria*, 29(4), 159–163. <https://doi.org/10.1016/j.fmc.2021.10.003>

Tusing, C.L. (2014). *Testimonios de un Pasado Imperfecto: Vida Cotidiana de Mujeres bajo Dictadura en Valparaíso y Viña del Mar, Chile 1980-1987* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de La Plata] <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1070/te.1070.pdf>

Universidad Nacional de Colombia. (2020). *Manejo de las Emociones*. [en línea] http://www.bienestar.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/publicaciones/manejo-de-las-emociones.pdf

Villón, M., y Leonardo, P. (2021). Efectos psicológicos del uso y abuso de la tecnología multimedia en jóvenes de entre 15 y 18 años durante el desarrollo psicosocial [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil]. <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/17020>

Viñas, F., Malo, S., González, M. y Navarro, D. (2015). Assessing mindfulness on a sample of Catalan-speaking Spanish adolescents: Validation of the Catalan version of the child and adolescent mindfulness measure. *The Spanish journal of psychology*, 18 (46), 1-

8. <https://doi.org/10.1017/sjp.2015.48>

Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., & Ho, R. C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International journal of environmental research and public health*, 17(5), 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>

Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., y Ho, R. C. (2020). Immediate Psychological Responses and Associated Factors during the Initial Stage of the 2019 Coronavirus Disease (COVID-19) Epidemic among the General Population in China. *International journal of environmental research and public health*, 17(5), 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>

Ybelisse, R. (2012). La hermenéutica como paradigma cualitativo emergente en el abordaje de la salud bucal. *Oduous Científica*, 13 (2), 61-75. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/odontologia/revista/vol13-n2/art07.pdf>

Zembylas, M. (2005). Discursive practices, genealogies, and emotional rules: A poststructuralist view on emotion and identity in teaching. *Teaching and Teacher Education*, 21(8), 935–948. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2005.06.005>

Anexos

Consentimiento Informado

Universidad de Manizales

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Cinde



CONSENTIMIENTO INFORMADO

ACUDIENTES

RESPETADOS ACUDIENTES:

Para mí es importante contar con su apoyo para terminar mi proceso de trabajo de tesis. Por lo tanto, he desarrollado este consentimiento informado para que conozcan brevemente sobre la tesis y la propuesta de agencia miento a través de los objetivos que hay planteados. Los invito a hacer una lectura del documento en su totalidad y firmar en el espacio asignado en caso de aceptar.

Título de la investigación

Configuraciones emocionales y factores psicosociales asociados a la pandemia Covid 19 en jóvenes. Testimonios de la Institución Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas.

Objetivos de la investigación

Comprender a través de los testimonios de los estudiantes de 11^a de la Institución Escuela Normal Superior de la Presentación de Pensilvania-Caldas, las configuraciones emocionales y los factores psicosociales generados durante la pandemia de la Covid 19 asociados a su construcción subjetiva.

Descripción de los instrumentos

Talleres: Se realizaron 4 talleres prácticos con el fin de que los estudiantes interactuaran entre sí y expresaran sus emociones. La información que se recopiló durante estos talleres se registró en unas transcripciones.

Entrevista: se realizaron dos entrevistas grupales, las cuales constaron de 10 preguntas basadas en los efectos psicosociales y configuraciones emocionales que vivenciaron durante la pandemia de la Covid 19.

Encuesta: se realizaron 2 encuestas, la primera con el objetivo de identificar aspectos generales de los estudiantes durante la pandemia de la Covid 19 y la última para reconocer el impacto que tuvieron los talleres en sus vidas.

Asuntos éticos sobre la participación

La participación de sus hijos es completamente voluntaria y se puede retirar en cualquier momento sin ningún tipo de consecuencias.

Los datos solicitados son anónimos, por tal motivo, en ningún momento se verá forzado a proporcionar información de su nombre, de su número de cédula o algún dato que permita identificarlo. Además, la información que se solicita es confidencial y será empleada con fines investigativos, por lo que esta podrá ser compartida exclusivamente en contextos relacionados con la investigación. Asimismo, el manejo de la información

estará a cargo de un grupo de investigadores de la tesis y será archivado con métodos de seguridad para proteger la información brindada.

Finalmente, es importante aclarar que no existe ningún tipo de beneficio o desventaja económica por la participación.

Datos de contacto

En el caso que tenga dudas, comentarios o cualquier tipo de inquietudes puede comunicarse con :Paola Sánchez Gómez- 31314019149 número de celular y/o WhatsApp.

Consentimiento

Yo _____, acepto que mi hijo o hija participe voluntariamente en esta investigación, dirigida por la persona mencionada en ***DATOS DE CONTACTO***.

He sido informado sobre el objeto del estudio y sus respectivos instrumentos.

Me han indicado que mi hijo/ hija realizará cuatro talleres, dos entrevista y dos encuestas que permitirán identificar los proceso vivenciados durante y después de la pandemia de la covid 19. Además, se hará un análisis y sistematización de la información recolectada que le aportará a nuevos estudios y a la comprensión las juventudes.

Reconozco que la información que mi hijo o hija provea en el transcurso de la investigación es confidencial y no será utilizada para ningún otro propositito fuera del estudio. He sido informado que puedo hacer preguntas sobre el proyecto de tesis en cualquier momento y que así mismo, mi hijo se puede retirar del mismo en cualquier momento.

De tener cualquier inquietud, puedo contactar a la investigadora con la información que me proporciono en la sección **DATOS *DE CONTACTO***.

Entiendo que una copia de este consentimiento me será entregada y que puedo solicitar información sobre los resultados de la investigación al finalizar la misma.

Acepto mi participación en la recopilación de datos de esta investigación por medio de los siguientes instrumentos:

Talleres

Entrevistas

Encuestas

Nombre del acudiente

Firma del acudiente

Nombre del estudiante